

“De la Calzada para allá”: desigualdad, segregación y estigmatización en el Área Metropolitana de Guadalajara, México

32.2

Máximo Ernesto Jaramillo - Molina
majm34@gmail.com

Lavboratorio

Departamento de Sociología, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8156-3064>

Resumen

La popular frase “De la Calzada para allá” en la ciudad de Guadalajara (México), es reflejo de una histórica y profunda segregación espacial entre el oriente y poniente, que se basa en diferencias materiales, pero se reproduce y legitima en narrativas meritocráticas y estigmatizantes. El presente artículo analiza la desigualdad en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) desde dimensiones objetivas y subjetivas.

En este artículo se reseña el contexto histórico de la segregación dentro del Área Metropolitana de Guadalajara, que data de su fundación (en donde se separaba a la población indígena al oriente de la ciudad, particularmente al oriente del Río San Juan de Dios), y se ha seguido reproduciendo desde hace casi 500 años. Mediante visualizaciones y análisis estadístico, se analiza la amplitud de las brechas materiales actuales que siguen marcando a los dos lados de la ciudad de Guadalajara. Con base en información del Censo de Población y Vivienda del año 2020, y utilizando un Índice de Estratificación Social (IES) propuesto y estimado en este artículo, se verifica la significancia estadística de las diferencias entre oriente y poniente.

Por su parte, y basado en un cuestionario aplicado a un amplio conjunto de habitantes de la ciudad, se analizan también las percepciones y narrativas que permean a las personas en el Área Metropolitana de Guadalajara, encon-

trando estigmatización territorial, otredad y culpabilización que recae sobre la población del oriente. Tales aspectos terminan justificando y legitimando las disparidades territoriales, lo que vuelve más difícil la exigencia de políticas redistributivas que puedan modificar las desigualdades.

Palabras clave: desigualdad social, segregación urbana, estigmatización territorial, marginalidad, pobreza.

“DE LA CALZADA PARA ALLÁ”: INEQUALITY, SEGREGATION AND STIGMATIZATION IN THE GUADALAJARA METROPOLITAN AREA, MEXICO.

Abstract

The popular phrase “De la Calzada para allá” (“from the Avenue and over”) in the city of Guadalajara, Mexico, reflects a historical and deep spatial segregation between the east and west, which is based on material differences, but is reproduced and legitimized in meritocratic and stigmatizing narratives. This article analyzes inequality in the Guadalajara Metropolitan Area (AMG, because of Spanish acronym) from objective and subjective dimensions.

This article reviews the historical context of segregation within the AMG, which dates to its foundation (where the indigenous population was separated to the east of the city, particularly to the east of the San Juan de Dios River) and has continued to be reproduced for almost 500 years. Through visualizations and statistical analysis, we analyze the extent of the current material gaps that continue to mark the two sides of the city of Guadalajara. Based on information from the 2020 Population and Housing Census and using an Index of Social Stratification (IES, because of Spanish acronym) proposed and estimated in this article, the statistical significance of the differences between east and west is verified.

On the other hand, and based on a questionnaire applied to a wide range of inhabitants of the AMG, we also analyze the perceptions and narratives that permeate people in Guadalajara, finding territorial stigmatization, otherness and blaming that falls on the population of the east. Such aspects end up justifying and legitimizing territorial disparities, which makes it more difficult to demand redistributive policies that can modify inequalities.

Keywords: social inequality, urban segregation, territorial stigmatization, marginality, poverty.

Recibido: 20 de junio de 2022

Aprobado: 21 de octubre de 2022

Introducción

La ciudad de Guadalajara está ubicada en el estado de Jalisco, en México. Geográficamente, se localiza en el occidente del país, cerca del Océano Pacífico. Es cabecera de la tercera Zona Metropolitana más poblada del país (en 2020 tenía 5.3 millones de habitantes), sólo después de las zonas metropolitanas del Valle de México y la de Monterrey (de hecho, hasta antes del 2020, Guadalajara era la segunda más habitada). Es una ciudad con tradicional y fuerte actividad comercial e industrial desde la época colonial, y hasta la actualidad continúa siendo el principal centro económico de la zona occidente del país. Los niveles de pobreza multidimensional en los municipios conurbados con Guadalajara van de un rango de 25% a 40% de la población (CONEVAL, 2022).

En el Área Metropolitana de Guadalajara, como en muchas otras ciudades en México, Latinoamérica y a nivel mundial, se viven fuertes procesos de segregación espacial según el estrato socioeconómico de los habitantes. Pero Guadalajara tienen algunas particularidades que se abordan en el siguiente apartado, particularmente relacionadas con la clara división de la ciudad entre el lado oriente (más empobrecido) y el poniente (más acaudalado), además de que dichas diferencias tienen un particular anclaje en las subjetividades de sus habitantes.

En ese sentido, el objetivo de este artículo es describir la persistencia en la segregación espacial que divide al Área Metropolitana de Guadalajara, la amplitud de las brechas objetivas que la separan y los vínculos que tiene con subjetividades, discursos y estigmas territoriales que reproducen el distanciamiento social y la sensación de otredad entre los habitantes de las distintas zonas de la ciudad. Las hipótesis son que persisten y son significativas las desigualdades objetivas socioeconómicas dentro de la ciudad, y que las subjetividades, narrativas (como la meritocrática) y los estigmas en torno a la población más empobrecida ubicada en el oriente pueden ser importantes para legitimar las diferencias tan amplias entre sus habitantes.

En el siguiente apartado (segundo) se destaca el contexto del particular interés en torno al estudio de la segregación espacial en Guadalajara. En el tercero se hablará de los principales aspectos teóricos sobre los cuales se construye la presente investigación. La metodología utilizada se describe en el cuarto apartado. En el quinto apartado se reconstruye el trayecto histórico de la segregación espacial en la ciudad de Guadalajara, y en el sexto se muestran las principales brechas que siguen existiendo en la actualidad. En el séptimo apartado se analiza la amplitud y la significancia estadística de tales brechas con un modelo logístico binomial. Sobre un análisis de los discursos y las narrativas en torno a la segregación espacial en la ciudad trata el octavo apartado, mientras que el noveno cierra el artículo con las conclusiones.

Segregación urbana y desigualdad en la ciudad

La forma en la que se distribuye la vulnerabilidad, la pobreza, las carencias, la riqueza y el ingreso dentro del espacio y, particularmente, dentro de las ciudades, ha sido un tema recurrente en las ciencias sociales. El anclaje geográfico que tienen estas variables sociales y económicas suele mostrar patrones de amplia segregación espacial, es decir, de acumulación de ventajas y desventajas en espacios territoriales que no responden a una distribución aleatoria

Poniendo el ojo en el caso mexicano, Ruvalcaba y Schteingart (2012) llegaron a analizar la segregación urbana y desigualdades de cuatro zonas metropolitanas¹ en México, analizando la distribución espacial de los distintos estratos sociales en las ciudades, con base en una metodología alternativa al Índice de Marginación del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2021), reflejando la estratificación socioeconómica territorial dentro de las ciudades a nivel AGEB (área geostatística básica):

“todas las AGEB del estrato más alto se encuentran ubicadas hacia el poniente de la Zona Metropolitana de Guadalajara, tanto en el municipio de Guadalajara como en el de Zapopan, y forman un continuo que no se observa para nada en el caso de la ZMM (Zona metropolitana de Monterrey), donde estas AGEB se encuentran mucho más dispersas hacia diferentes direcciones... Podríamos entonces decir que los sectores más altos se encuentran más segregados en Guadalajara” [en comparación con las otras tres metrópolis] (Ruvalcaba & Schteingart, 2012, p. 139).

Como mencionan las autoras, y se ha analizado en Jaramillo-Molina y Saucedo (2016) y en Woo Mora (2021), el caso de la ciudad de Guadalajara es interesante por lo atípico de la segregación urbana que se observa, donde el grado de concentración de los estratos socioeconómicos altos al poniente de la ciudad destaca por su grave nivel de segregación.

Además, y como se irá demostrando a lo largo de este artículo, tal nivel de segregación espacial se relaciona con un contexto histórico colonial sumamente desigual (incluso con normativas que dividían legamente a la población dentro de la ciudad), así como con una serie de anclajes y representaciones simbólicas de las brechas que separan a la población, pero que derivan incluso en narrativas que culpabilizan a la población del oriente respecto a la situación de pobreza y vulnerabilidad en la que viven, y les genera estigmas que terminan reproduciendo y reafirmando las diferencias que les separan. Como se menciona en un trabajo anterior sobre la segregación espacial en la ciudad:

1. Ciudad de México, Monterrey, Guadalajara y Puebla.

“La segregación urbana (material) es importante para entender las estigmatizaciones y atribuciones a diversos grupos respecto del mérito o derecho sobre el ‘éxito’ (o en términos más formales, el bienestar) ya que el aspecto territorial tiene fuertes implicaciones con ‘la construcción de sujetos legítimos dentro de un orden público determinado’ (Cosacov & Perelman, 2015)2015. Las fronteras simbólicas, la valoración de ‘merecimiento’ y la estigmatización, suelen tener anclajes territoriales en el espacio urbano, como profundizamos más adelante”

A diferencia del trabajo de investigación realizado hace algunos años (Jaramillo-Molina y Saucedo, 2016), donde se analizaron las brechas espaciales de desigualdad acotando el análisis sólo al municipio de Guadalajara, la presente investigación actualiza la información con el reciente Censo de Población y Vivienda 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021a), además de que amplía el análisis al total del Área Metropolitana de Guadalajara², la cual está integrada por un número más amplio de municipios, de los cuales la ciudad de Guadalajara representa sólo el 26% del total de la población, en los cuales también se mantiene la división de oriente y poniente.

Límites simbólicos, estigmas y otredad

Además del marco teórico sobre análisis de la segregación espacial, para lograr aprehender la importancia de las subjetividades en la reproducción de las desigualdades en las ciudades, es necesario también retomar algunos conceptos de la sociología de la pobreza y la desigualdad.

Por ejemplo, para analizar la forma en cómo simbólicamente se establecen diferenciaciones territoriales en la ciudad de Guadalajara, es importante mencionar el concepto de límites simbólicos, que según Cristina Bayón refiere a las “distinciones conceptuales hechas por los actores para categorizar objetos, personas y prácticas, definen jerarquías, similitudes y diferencias entre grupos, trazando fronteras entre “ellos” y “nosotros” (Bayón, 2013, p. 102).

Las diferenciaciones entre el “ellos” y el “nosotros”, la idea de otredad y sujetos completa y radicalmente distintos al grupo social al que se pertenece (Baudrillard & Guillaume, 2008; Simmel, 1986, 2002), es importante dentro de una narrativa meritocrática (Jaramillo-Molina, 2019) puesto que suele justificar o legitimar discursos que perciben como merecedoras a las personas del lugar que ocupan dentro de la estratificación social. Para Bayón (2013), tales límites y justificaciones son importantes, puesto que movilizan (o obstaculizan) la exigencias y percepciones de legitimidad de la intervención del Estado con políticas redistributivas.

2. Para fines de éste artículo, se tomaron en cuenta los municipios del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) que tienen una continuidad territorial urbana con la parte central del Área. En particular, se integran en el análisis los municipios de Guadalajara, Zapopan, San Pedro Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto y Juanacatlán, que representan el 97% de la población que vive en el AMG. En el mapa 1 se puede ver la ubicación geográfica de los municipios.

Al respecto, el tema de la estigmatización es fundamental (Goffman, 1970), puesto que ciertas políticas redistributivas afirmativas que tienen como objetivo beneficiar a un grupo de la población que es estigmatizado (Fraser, 1997; Simmel, 1986) y no percibido como legítimo beneficiario, terminará movilizándolo un sinnúmero de obstáculos contra su permanencia (de dichas políticas), o garantizará que nunca crezcan a un nivel suficiente para lograr cambios importantes en la matriz de distribución y desigualdad. En ese sentido, es muy necesario poner atención en el *estigma territorial* o *socio-espacial* (Jaramillo-Molina, 2019; Kaztman, 2001; Lannes-Fernandes, 2012; Meade, 2021; Wacquant, 2008) que pesa sobre personas que viven en determinadas partes de las ciudades y que son percibidas como merecedoras (o incluso causantes) de sus carencias.

Datos y metodología

Para lograr los objetivos planteados en este artículo, se utilizaron datos del Censo de Población y Vivienda 2020, realizado por el INEGI. En particular, y ante las críticas que se muestran más adelante respecto del Índice de Marginación de CONAPO, en este artículo se propone la utilización de un Índice de Estratificación Socioeconómica (IES) propio, calculado a partir de la información disponible en el Censo. El IES se calculó con base en cinco variables que dan cuenta de distintas dimensiones de la estratificación social en las ciudades a nivel territorial agregado. El método de reducción de dimensiones utilizado fue el análisis de componentes principales (PCA, por sus siglas en inglés), el cual también es utilizado en el caso del Índice de Marginación de CONAPO (2021).

Las variables utilizadas para el cálculo del IES se muestran en el cuadro 1 y son analizadas con detalle en el siguiente apartado. Su elección se basó en que dichas variables suelen estar integradas en distintas mediciones o índices de estratificación social (CONAPO, 2021; CONEVAL, 2019, 2022; IIEG, 2021b; Jaramillo-Molina, 2019; Rubalcaba & Schteingart, 2012) y muestran un rango de variabilidad amplio dentro del Área Metropolitana de Guadalajara, identificando así de manera más robusta a los distintos estratos sociales que cohabitan en la ciudad. También se probó la utilización de los indicadores como 1) tasa de jefatura femenina del hogar, 2) tasa de desocupación y 3) porcentaje de viviendas sin bienes durables, pero el análisis de componentes principales mostró que estas variables no aportan a la explicación de varianza conjunta del IES. A continuación, en el cuadro 1, se pueden observar las brechas existentes entre las variables mencionadas. Algunas brechas son extremadamente amplias.

Por ejemplo, en el caso de población sin afiliación a servicios de salud, en el AMG se encuentran AGEBs con la totalidad de los hogares sin afiliación a dichos servicios, al igual que otros AGEBs sin ningún hogar que no cuente con dicha afiliación. El caso de la variable relacionada con la escolaridad también es ilustrativo, puesto que incluso el AGEB con el grado promedio máximo (16.7 años de escolaridad promedio) supera prácticamente por el doble al primer cuartil de la distribución (8.8).

Cuadro 1: Estadísticos descriptivos de variables del Censo de Población y Vivienda analizadas, a nivel AGEBs.

Variable	Mínimo	1er cuartil	Mediana	Media	3er cuartil	Máximo	N/A's
Grado promedio de escolaridad	0	8,8	10,0	10,5	12,1	16,7	0
Porcentaje de Pob. sin afiliación a servicios de salud	0	22,1	28,9	30,4	37,0	100,0	7
Porcentaje de Pob. con afiliación a salud privada	0	0,3	0,9	4,8	3,1	81,8	121
Promedio de ocupantes por habitación	0	0,8	1,0	1,0	1,1	3,0	0
Porcentaje de viviendas con internet	0	54,1	68,1	65,9	81,5	100,0	30

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

Además del análisis estadístico descriptivo de dichas variables y del IES entre los AGEBs de oriente y poniente de la ciudad en el apartado número seis, para el análisis del apartado número siete se utilizó una regresión logística binomial³ que muestra la probabilidad de que un AGEB estuviese ubicado en el oriente de la ciudad, de acuerdo con su valor en alguna de las cinco variables analizadas o directamente en el IES.

Por último, para el análisis cualitativo del apartado ocho, se utilizó un corpus formado con 189 encuestas realizadas de forma digital a partir de un cuestionario compartido en redes sociales, sobre percepciones respecto al AMG. Claramente, la estrategia utilizada tiene sesgos hacia población que tiene disponibilidad de internet. Los datos demográficos muestran una sobrerrepre-

3. Previo al análisis de la regresión logística, las cinco variables originales siguieron un proceso de estandarización (una técnica de escalado de variables) con media de 0 y desviación estándar de 1, con el objetivo de tener una escala comparable entre las distintas variables.

sentación de personas jóvenes, hombres y que viven en el poniente: a) 6 de cada 10 respuestas corresponden al poniente y el resto al oriente⁴, b) 19% de las respuestas tenían menos de 25 años, 29% tenían entre 25 y 30 años, 39% entre 30 y 39 años y 13% tenían 40 o más años y c) 55% de quienes respondieron se consideran hombres y 45% mujeres. Este corpus fue analizado con técnicas de análisis de contenido, haciendo énfasis en la ubicación de residencia de la persona entrevistada dentro de las coordenadas de la AMG, así como otras variables contenidas⁵.

“Al otro lado del río”: historia y continuidad de la segregación espacial en el área metropolitana de Guadalajara

El análisis de la segregación espacial y simbólica en Guadalajara es particularmente interesante, respecto a otras ciudades con niveles de desigualdad similares

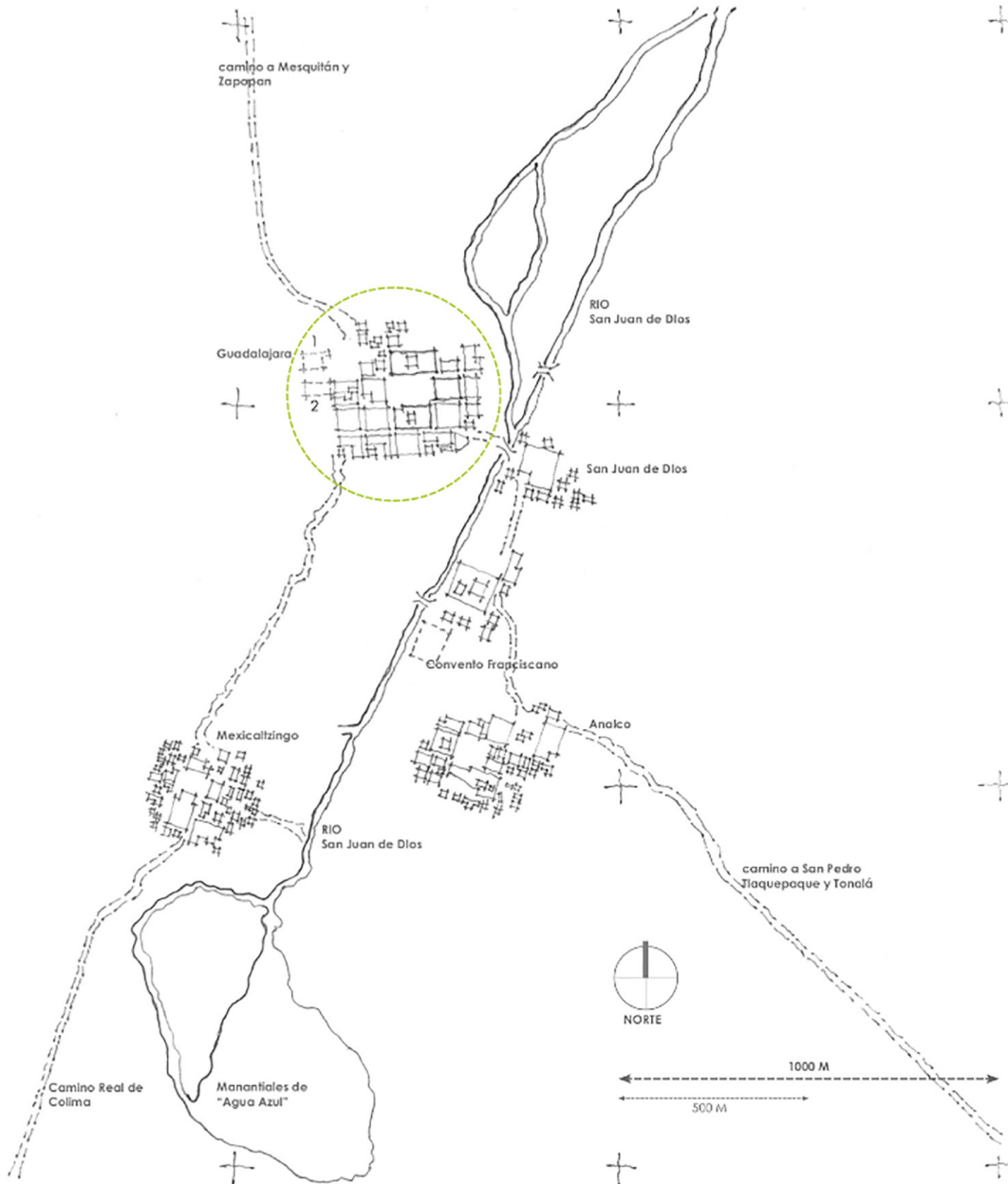
Como se mencionaba antes, las desigualdades en la ciudad de Guadalajara tienen una raíz de segregación histórica

La cuarta fundación, justo al lado del Río San Juan de Dios, es particular por haberse dado en un territorio sin establecimientos indígenas organizados en forma de localidad, lo cual implica que los españoles pudieron decidir a voluntad la disposición espacial de la ciudad por fundarse. Lo anterior significó un diseño de ciudad particular: la población española viviría del lado poniente del río, mientras que la población indígena quedaría al oriente (Hernández Flores, 2009; Linet Flores, 2000; Real, 2011). Así, se fundó el barrio indígena de Anasco, al oriente del río, además del barrio de Mexicaltzingo, más al sur (ver mapa).

4. Frente a la distribución de la población en la AMG, donde 6 de cada 10 en el oriente, como ya se mencionó antes.

5. El cuestionario cuenta con 24 preguntas, abordando principalmente temas sociodemográficos, de localización de la vivienda y percepciones sobre su colonia de residencia, sobre distintos puntos de la ciudad así como la frecuencia en que los visita, percepciones de inseguridad, sobre algunas expresiones respecto a la división de la ciudad.

Imagen 1: Mapa de la Ciudad de Guadalajara circa 1542



Fuente: Mendoza Ramírez (2005) aparece en Woo Mora (2020).

Tal diferenciación racializada, basada en el origen étnico, fue además legalizada e institucionalizada por la corona española, la cual mediante una ley permitía las “repúblicas de indios”, con la finalidad supuesta de que las comunidades indígenas “no se vieran influenciadas” por costumbres de los españoles (como tomar alcohol), aunque también garantizaba la racialización de la infraestructura de ciudad que iba formándose lentamente (Woo Mora, 2020). Conforme la ciudad fue creciendo durante la colonia, el río San Juan de Dios continuó siendo la principal división entre dos ciudades distintas, divididas, pero vecinas y dependientes económica y socialmente la una de la otra.

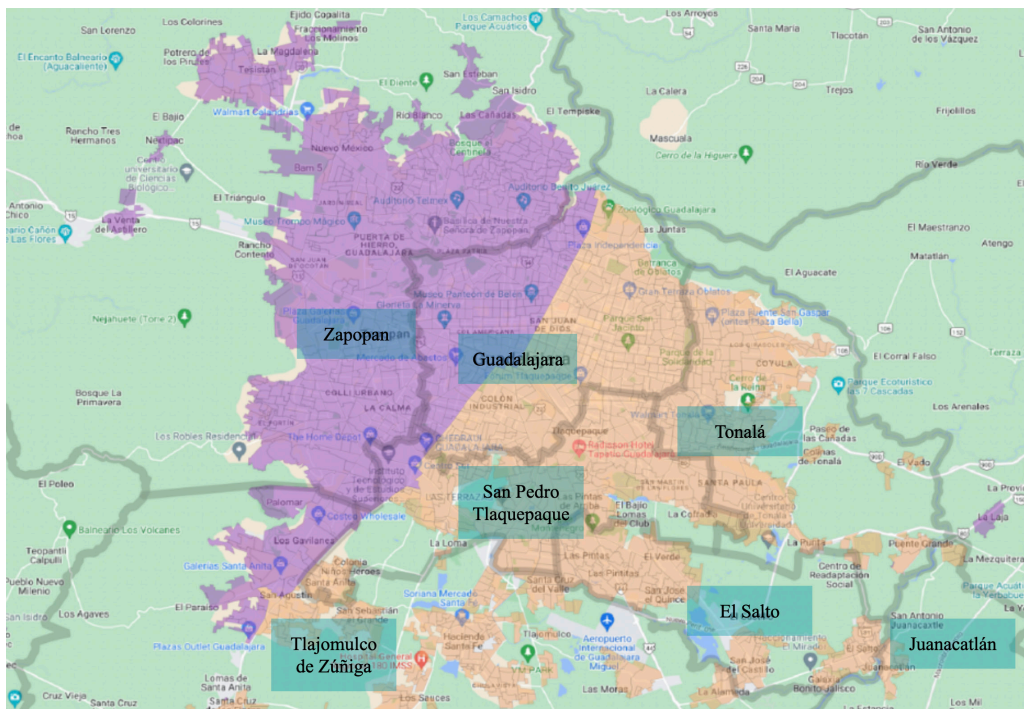
La “cicatriz” sigue presente en la actualidad. El río San Juan de Dios ya no es visible, pues fue entubado durante el siglo XX y sobre su trayecto fue construida una de las vialidades más importantes de la ciudad: la Calzada Independencia. Aún hace algunas décadas, el municipio de Guadalajara se encontraba dividido en cuatro sectores⁶, de los cuales los límites resultan del recorrido de la Calzada Independencia (que básicamente cruza de norte a sur el municipio) y el eje vial Javier Mina-Juárez-Vallarta (que va de oriente a poniente).

De esta forma, la Calzada Independencia, que anteriormente fuera el Río San Juan de Dios que dividía a la población española de la indígena, ha sido el límite referente más popular que sigue dividiendo a la ciudad de Guadalajara en dos distintas ciudades. Más sobre dichos límites simbólicos se discute en el sexto apartado.

Durante las últimas décadas, la expansión de la ciudad ha continuado, especialmente hacia el sur del AMG (principalmente al municipio de Tlajomulco de Zúñiga), ya que al norte la ciudad se encuentra delimitada por su encuentro con la barranca de Huentitán y el Río Santiago. Al sur, luego del fin de la Calzada Independencia, el umbral que divide a la ciudad entre oriente y poniente es un poco más escurridizo, aunque gran parte de la población refiere a la avenida López Mateos y/o la continuación de la Avenida Colón. En el mapa que sigue se puede observar el resultado de la división de la ciudad en oriente y poniente al poner como límite entre ambos puntos, irónicamente, a la Calzada Independencia al norte, continuando por la Av. Colón y su prolongación luego de pasar el anillo periférico.

6. Tetlán y Oblatos al oriente y Juárez e Hidalgo al poniente.

Mapa 1: División del área metropolitana de Guadalajara al oriente (derecha, en color naranja) y poniente (izquierda, color morado) de la Calzada Independencia.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

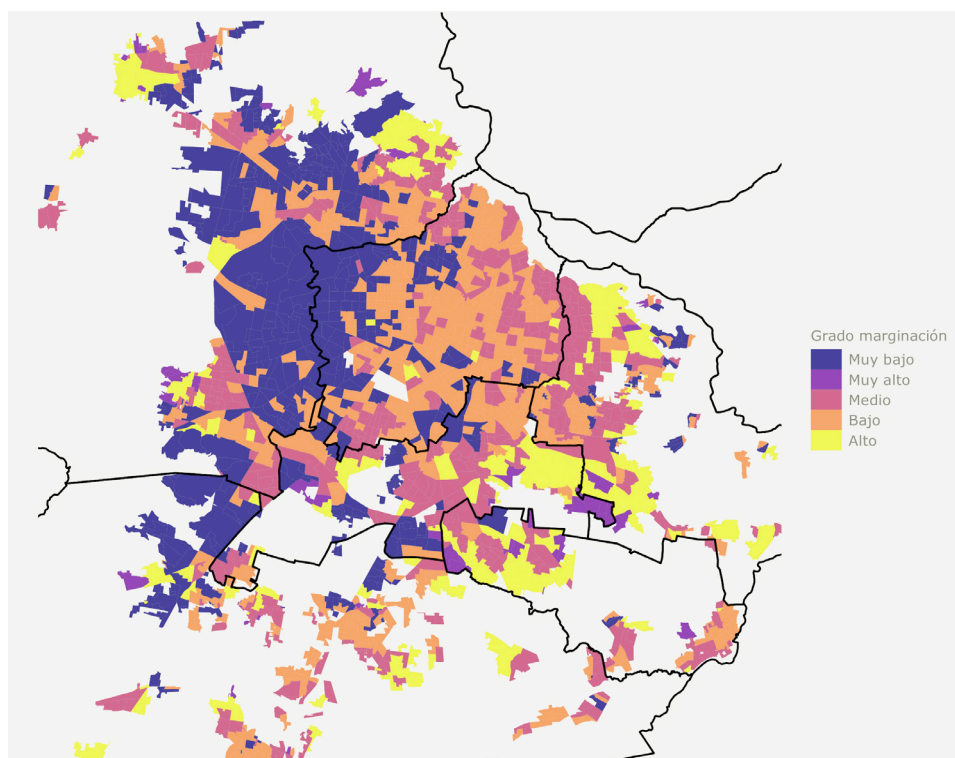
“El río continúa su cauce”: actualidad de la segregación espacial en el área metropolitana de Guadalajara

Antes de abordar con detalle las desigualdades que persisten en la actualidad entre estas dos partes de la ciudad de Guadalajara, vale la pena algunas aclaraciones sobre la justificación de la metodología utilizada. Al igual que lo mencionan Rubalcaba y Schteingart (2012) en sus investigaciones, el Índice de Marginación Urbana (IMU) de CONAPO⁷ (2021) -comúnmente utilizado para ilustrar segregación espacial y desigualdades en las ciudades en México- es débil para hacer análisis locales de segregación dentro de la ciudad de

7. El Índice de Marginación Urbana (IMU) de CONAPO utiliza 11 variables distintas en dimensiones como servicios públicos, educación, salud, vivienda y disponibilidad de bienes (CONAPO, 2021).

Guadalajara. Lo anterior sucede porque el cálculo de los distintos estratos del Índice de Marginación se hace a nivel nacional, y no contempla las ventajas o desventajas relativas dentro de un mismo territorio acotado, como en este caso el AMG. En el siguiente mapa puede visualizarse la distribución espacial del IMU en el AMG.

Mapa 2: Índice de Marginación de CONAPO (2020) en AMG, según grado de marginación.



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO (2021) e INEGI (2021).

Si bien en el mapa anterior se pueden encontrar algunas diferencias entre el oriente y poniente de la ciudad, son poco claras y relativamente heterogéneas. En el cuadro siguiente se tabula la distribución de los AGEBs según su grado de marginación⁸ y su ubicación en la ciudad, y se encontró que es muy similar el porcentaje de incidencia de las demarcaciones territoriales con gra-

8. CONAPO explica que los resultados del índice obtenido en el IMU se “clasifican en cinco categorías ordinales con el método de Dalenius y Hodges (1959), para obtener el grado de marginación” (CONAPO, 2021, p. 9). De aquí surgen los estratos categorizados, desde el “Muy Alto” hasta el “Muy bajo”.

do *muy alto* de marginación, además de representar sólo el 3% del total de los AGEBS en la ciudad.

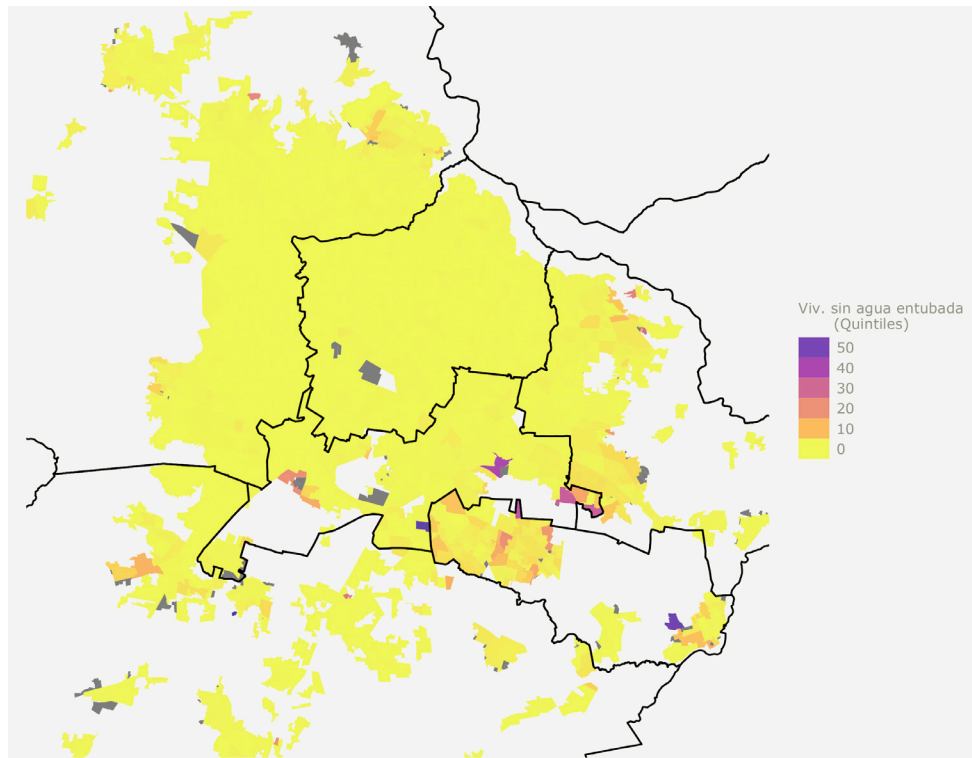
Cuadro 2: Grado de marginación por AGEB en Guadalajara-2020, según CONAPO.

Grado	Poniente	Oriente	Total	
			# de AGEBS	%
Muy alto	3%	4%	63	3%
Alto	11%	16%	245	14%
Medio	20%	35%	513	28%
Bajo	23%	33%	520	29%
Muy bajo	43%	13%	471	26%
Total	100%	100%	1812	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO (2021) e INEGI (2021).

Los problemas con el Índice de Marginación de CONAPO no se relacionan solamente con el cálculo de los grados de marginación a nivel nacional. También es importante la elección de variables que utiliza, que tienen como objetivo reflejar lo mejor posible las brechas de marginación a nivel nacional.

Por ejemplo, el Mapa 3 muestra cómo se distribuye la variable de “viviendas sin agua entubada” dentro del AMG, indicador que es utilizado para el cálculo del Índice de Marginación de CONAPO. Como es posible constatar visualmente, son pocas ya las demarcaciones territoriales en la ciudad que tienen viviendas sin agua potable de forma significativa. Esto implica que gran parte de la ciudad queda incluida en el mismo estrato, con un porcentaje prácticamente nulo de viviendas sin agua potable. Así pues, ésta y otras variables utilizadas por el índice de CONAPO lo hacen poco adecuado para mostrar las brechas existentes dentro de la ciudad de Guadalajara.

Mapa 3: Viviendas sin agua entubada, AMG (2020).

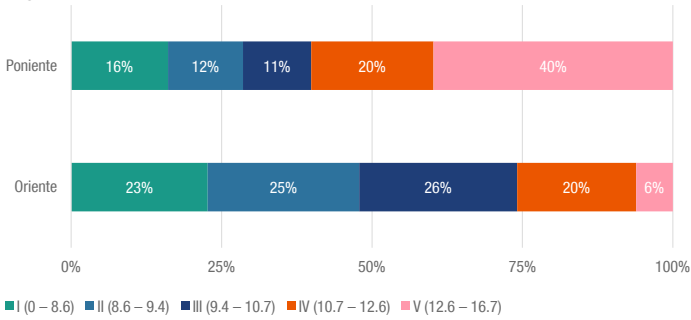
Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO (2021) e INEGI (2021).

Por las razones anteriores, se justificó la decisión de la estimación de un indicador propio para el análisis de la segregación espacial en el AMG, según la metodología descrita antes en el apartado número tres. En las siguientes gráficas se pueden observar las diferencias en cada una de las variables en particular utilizadas, donde se visualizan la incidencia de los distintos quintiles de los indicadores en el oriente y el poniente de la ciudad.

Gráfica 1: Distribución territorial de las variables que integran el índice de estratificación para Guadalajara (2020), según quintiles.

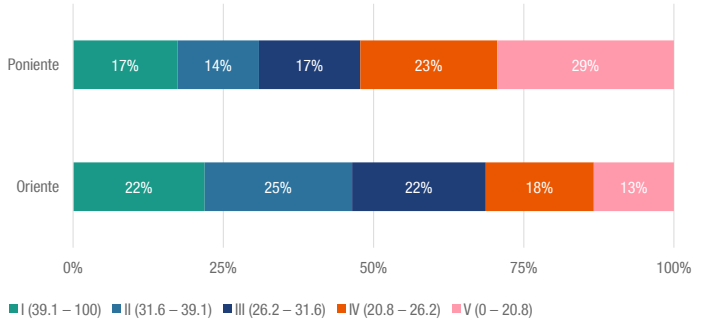
A) Grado promedio de escolaridad en el AMG

Según quintiles de AGEBS. Años de escolaridad entre paréntesis en etiquetas de quintil



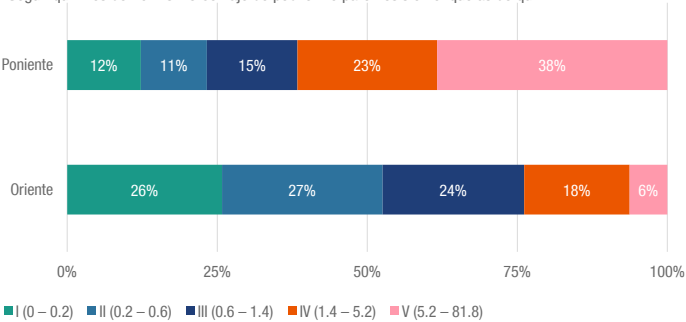
B) Pob. sin afiliación a servicios de salud en el AMG

Según quintiles de AGEBS. Porcentaje de pob. entre paréntesis en etiquetas de quintil



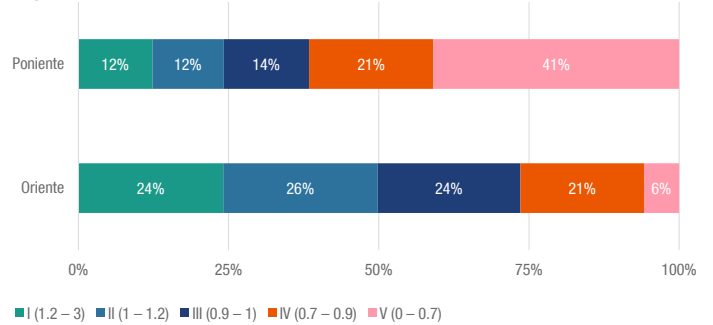
C) Pob. con afiliación a salud privada en el AMG

Según quintiles de AGEBS. Porcentaje de pob. entre paréntesis en etiquetas de quintil



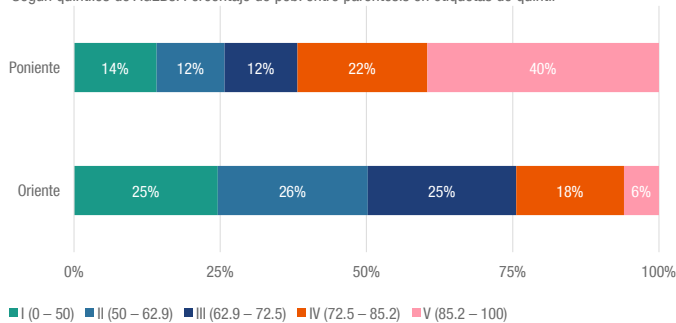
D) Promedio de ocupantes por habitación en el AMG

Según quintiles de AGEBS. Número de ocupantes entre paréntesis en etiquetas de quintil



E) Viviendas con internet en el AMG

Según quintiles de AGEBS. Porcentaje de pob. entre paréntesis en etiquetas de quintil



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

De entre estas variables, vale la pena destacar un par de ejemplos. En el caso de los años promedio de escolaridad, la diferencia que existe en el promedio del oriente y poniente de la ciudad es tan grande como la disparidad que existe aún entre los estados de Tlaxcala y Ciudad de México al año 2020 (INEGI, 2021b). Al ver la disparidad por quintiles, como la gráfica anterior muestra en el “panel A”, se encuentra que 40% de los AGEBs del poniente de la ciudad pertenecen al quintil más alto (con un grado promedio de escolaridad de entre 12.6 y 16.7 años), mientras que sólo 6% de los AGEBs del oriente pertenecen a dicho quintil.

En el caso de la variable que muestra el número de ocupantes promedio por cuarto, también se encuentran estas amplias brechas. Mientras que 23% de los AGEBs del oriente se encontraban en el quintil I de esta variable, sólo el 6% de sus AGEBs pertenecían al quintil V. Por su parte, en el poniente ocurre lo inverso, 12% de éstas áreas se ubican en el primer quintil y 41% en el quintil más alto.

Similares distribuciones desiguales se encuentran en el caso de la población sin derechohabencia en servicios de salud, con afiliación a salud privada y las viviendas con internet. Es posible observar la distribución espacial de tales desigualdades en los mapas ubicados en el anexo de este artículo.

Está fuera del rango de análisis propuesto para este artículo, pero el ámbito de la oferta de infraestructura y servicios es una variable interesante al analizar los indicadores utilizados para la estratificación social del AMG. Por ejemplo, se ha analizado continuamente que el AMG ha privilegiado al lado poniente de la ciudad en términos de oferta académica, es decir, número de escuelas, así como en disponibilidad de hospitales y centros de salud (IIEG, 2021b).

En dos ejemplos muy sencillos, apenas para 2022 se está construyendo el “Hospital Civil de Oriente”, que justo busca disminuir tales brechas de disponibilidad entre el lado oriente y poniente de la ciudad (Milenio, 2021). Por su parte, el proyecto del Macro Periférico en el AMG, un transporte BRT que se ha promovido como una de las mayores obras de transporte público en la ciudad, recorre solamente el tramo poniente del periférico, olvidándose casi completamente de que en el oriente también existe dicha vialidad, y que de hecho es tal población la que más vulnerabilidades tiene en cuestión de transporte (NTR Guadalajara, 2022).

Además, en los últimos años se han hecho presentes algunos problemas urbanos en el Área Metropolitana de Guadalajara, de entre ellos varios relacionados con el acceso a vivienda y habitabilidad de la ciudad. Durante las primeras décadas de este siglo, el crecimiento urbano se orientó a zonas periféricas de la ciudad, donde se construyeron fraccionamientos (Cruz Solís, 2012) después de varias décadas de formados. Se ha asumido que sus problemas ya se resolvieron, pues ya se regularizaron, las viviendas están consolidadas y, en general, cuentan con servicios y calles pavimentadas. Los trabajos que pre-

sentamos en estas memorias muestran que esto no es así. Aquí se señala que, en los asentamientos de origen irregular consolidados sí hay problemas que requieren atención por parte del sector público y de los académicos. Es preciso intervenir con nuevas políticas públicas para resolver los problemas que tienen sus habitantes, y para evitar que surjan otros nuevos. Se requiere dirigir una intervención pública más activa a apoyar los procesos de mantenimiento, adecuación y remodelación de las viviendas y de los propios asentamientos. En este libro se presentan los hallazgos del equipo de la Red de Vivienda de América Latina (LHAN, muchos de ellos cerrados a la circulación sólo de los residentes, conocidos normalmente como *cotos* (Barajas & Zamora, 2001; Camus, 2019)) o con viviendas dirigidas al sector popular que no contaban con servicios públicos ni vías de acceso o transporte público adecuados. Ese proceso provocó, por ejemplo, que la población del municipio de Tlajomulco de Zúñiga (ubicado al sur del AMG) pasara de 124 mil habitantes en el año 2000 a 728 mil en 2020, es decir, casi seis veces más en 20 años (IIEG, 2021a). Son tales las carencias, que muchas de esas viviendas se encuentran ahora abandonadas, y algunas zonas de Tlajomulco viven procesos graves de violencia y crimen organizado (Rodríguez, 2021).

En años más recientes, el proceso de construcción de nuevas viviendas ha cambiado drásticamente, y ahora se ha dirigido principalmente a la edificación de torres departamentales con precios estratosféricos, muchas veces deshabitados pero sostenidos por la especulación y la financiarización de la vivienda (de la Peña et al., 2021): proceso en el cual la vivienda se utiliza más como un activo financiero o depósito de valor, y no como un lugar para satisfacer las necesidades de alojamiento, etc., lo que promete un aumento constante de los precios para generar rendimientos para los inversionistas, más allá de los posibles cambios en la oferta y la demanda en el mercado (Farha, 2017; Jaramillo-Molina, 2022). Al analizar los datos de la Secretaría Hipotecaria Financiera (SHF, 2022), es posible constatar que los precios promedios de las viviendas en la ciudad han aumentado 90% sólo entre 2014 y 2022, equivalente a 35% de aumento cuando se descuenta la inflación. Algunas zonas de la ciudad, principalmente en el poniente, han vivido procesos fuertes de gentrificación y aumento de precios (Espinosa & Cornejo Hernández, 2022). Además, en 2022 se anunció un plan de repoblamiento del Centro Histórico que se cree podrá expulsar a la población de escasos recursos que aún vive en la zona, debido al inminente aumento de precios que acompañará esta estrategia del gobierno del municipio de Guadalajara (El Informador, 2022).

En este apartado se ha revisado el contexto reciente de la segregación espacial en la Ciudad de Guadalajara, expresiones y consecuencias en la desigualdad espacial de la actualidad. En la siguiente sección se analizará con mayor detalle la actualidad de tal diferencia que divide al oriente y al poniente en la ciudad.

“La profundidad del río”

Esta es la última parte del análisis objetivo-material de las brechas de segregación espacial dentro del AMG. Para lograrlo, y como ya se describió en el apartado metodológico, se estimó un indicador sintético resumen de la estratificación socioeconómica en la ciudad, basado en las variables ya analizadas, con base en el método de análisis de componentes principales (PCA). Según los resultados del PCA, se obtuvo una medida de KMO superior a 0.8 (muy aceptable) y un solo factor explica el 67% del total de la varianza de los cinco indicadores incluidos (tanto las pruebas KMO y Barlett, como el resto de resultados asociados al análisis de componentes principales, pueden encontrarse en el anexo 1 del artículo).

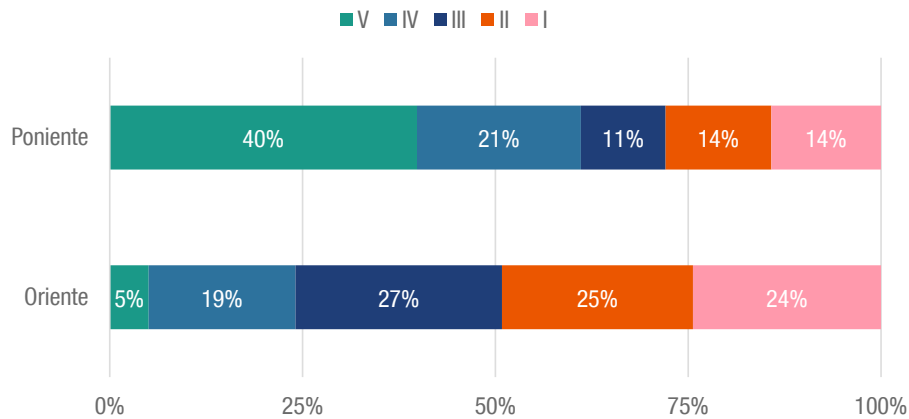
Las dimensiones que tienen el mayor peso sobre este factor son el 1) grado promedio de educación, 2) promedio de ocupantes por habitación y 3) porcentaje de viviendas con internet. Las variables relacionadas con temas de acceso a la salud (porcentaje de población sin afiliación a servicios de salud y porcentaje de población con afiliación a salud privada) aportan menos al factor obtenido. Con base en lo anterior, se generó un factor único que da cuenta de las cinco variables asociadas, que se nombró Índice de Estratificación Socioeconómica (IES) y utiliza en el resto del análisis estadístico en esta investigación.

Luego de calcular el IES, el indicador se estratificó en cinco quintiles de igual número de AGEBs. Como era de esperarse, dichos quintiles se distribuyen de forma muy desigual según su ubicación en el oriente y poniente de la ciudad. Veamos con detalle. La incidencia del quintil más rico es ocho veces mayor en el poniente de la ciudad (40% de los AGEBs del poniente pertenecen a dicho quintil, frente a 5% en el oriente), mientras que al contrario, la presencia de los quintiles más pobres es claramente mayor en el oriente de la ciudad (81% mayor en el caso del quintil 2, y 71% mayor en el quintil 1).

Gráfica 2: Estratos (quintiles) del índice de estratificación para Guadalajara-2020.

Estratificación de AGEBs en el AMG

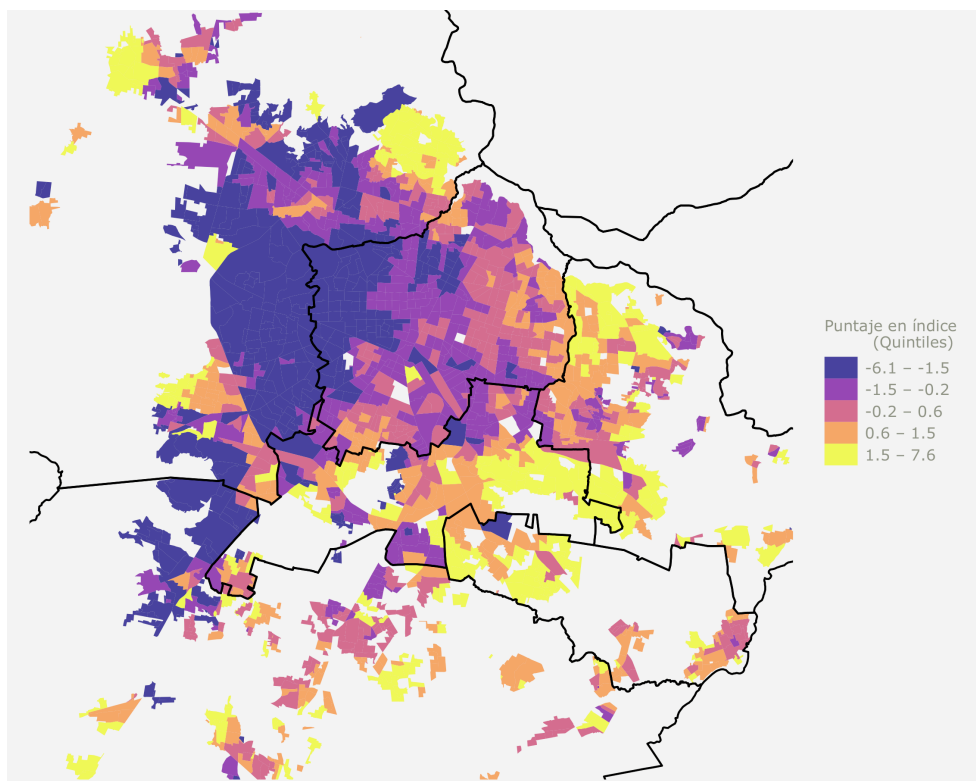
Según quintiles de estratos socioeconómicos



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

Además de las estadísticas mencionadas, visualmente es muy clara la segregación espacial entre los puntos cardinales en la ciudad de Guadalajara. En lado oriente de la ciudad predominan los estratos sociales bajos: zonas de concentración de bajos estratos sociales y marginación como lo son el municipio de Tonalá, Tlaquepaque, El Salto, etc. En el caso del poniente se encuentra la mayor concentración espacial de áreas geográficas de alto estrato social relativo, incluyendo la parte poniente de los municipios de Guadalajara y Tlajomulco, así como la totalidad del municipio de Zapopan, con contadas excepciones en algunas zonas periféricas, como lo son la zona de la Mesa Colorada, Tesistán y Lomas de la Primavera, principalmente. En el mapa que sigue se puede observar dicha distribución espacial, muy clara en su segregación entre oriente y poniente.

Mapa 4: Índice de estratificación calculado para el AMG por AGEBs, 2020.

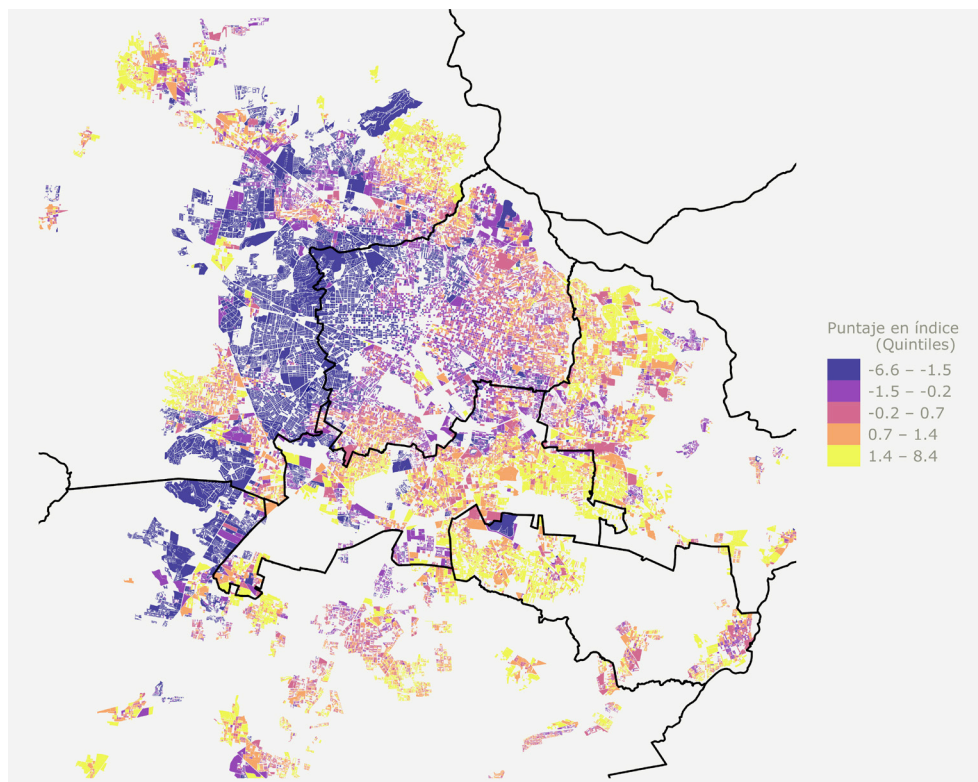


Nota: Como se puede observar en los valores del IES en cada quintil, un menor valor denota un estrato social más alto.

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

Aunque el análisis se ha mantenido al nivel de desagregación de AGEBs, para complementar su robustez, se reprodujo toda la metodología estadística (cálculo del índice con PCA, verificación de que un factor diera cuenta de la mayor parte de la varianza, etc.) a un nivel mayor de desagregación espacial, a nivel de manzanas. A continuación se muestra el mapa correspondiente.

Mapa 5: Índice de estratificación calculado para AMG, por manzanas, 2020.



Nota: Como se puede observar en los valores del IES en cada quintil, un menor valor denota un estrato social más alto.

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

Por último, cabía preguntarse si es significativa estadísticamente la diferencia de la presencia de los AGEBs de quintiles más altos en el poniente y más bajos en el oriente de la ciudad. Para probar tal hipótesis, y como se mencionó en el apartado metodológico, se utilizó la técnica regresión logística binomial, de donde se calcularon dos modelos estadísticos distintos. Todas las variables incluidas en ambos modelos fueron estandarizadas.

El primer modelo prueba la significancia de las distintas variables respecto de la probabilidad de que un AGEB perteneciera al poniente de la ciudad. Los resultados muestran una pseudo- R^2 de 0.30 y varios casos de variables con alta significancia.

Para ejemplificar una interpretación, en el caso del indicador estandarizado de los *ocupantes promedio por habitación*, el cuadro 3 muestra el intervalo de confianza de las razones de momios con valores de 1.68 a 2.41, lo que mostraría que por cada incremento de una unidad de desviación estándar en

la variable de *ocupantes*, aumentaría entre 68 y 141% la probabilidad de que un AGEB pertenezca al oriente de la ciudad.

En otro ejemplo, la variable de *población con afiliación a salud privada* tiene como resultado razones de momios que van de 0.24 a 0.43, lo que es evidencia de que por cada incremento de una unidad de desviación estándar en esta variable sobre salud privada, disminuiría entre 57% y 76% la probabilidad de que un AGEB pertenezca al oriente de la ciudad⁹. Es decir, en resumidas cuentas, a mayor número de habitantes promedio por cuarto en las viviendas, o menor porcentaje de población con afiliación a la salud privada, habría evidencia con significancia estadística para esperar que el AGEB (la demarcación territorial) se encuentre en el oriente de la ciudad.

El segundo modelo es más sencillo, y es similar al primero, con la diferencia de que utiliza como variable independiente al indicador sintético que se calculó para éste artículo, el IES. En este caso, los resultados muestran que por cada desviación estándar que aumente el IES, se espera que aumente entre 59 y 81% la probabilidad de que un AGEB pertenezca al oriente de la ciudad. No olvidar que el indicador de IES toma un valor menor para estrato sociales más altos. Nuevamente, en términos más sencillos, y con alta significancia estadística, a menor estrato social, mayor probabilidad de que el área geográfica se encuentre ubicada en el oriente.

9. El caso de las razones de momios menores a 1 son menos intuitivas. Los porcentajes mencionados surgen de restar sustraer el 0.24 y 0.43 a la unidad (1) y multiplicarlo por 100.

Cuadro 3: Modelo binomial para exploración de segregación urbana.

Razón de momios del modelo de regresión logística binomial para estimar la probabilidad de que un AGEB pertenezca al oriente de la ciudad de Guadalajara (2020)				
Categoría de referencia: Poniente de la ciudad de Guadalajara				
	<i>Modelo 1</i>		<i>Modelo 2</i>	
	<i>(Intervalos de confianza)</i>		<i>(Intervalos de confianza)</i>	
	<i>(Intervalo inferior)</i>	<i>(Intervalo superior)</i>	<i>(Intervalo inferior)</i>	<i>(Intervalo superior)</i>
Índice de Estrato Socioeconómico (IES)			1,59	1,81
Grado de escolaridad	0,77	1,27		
Población sin afiliación a servicios de salud	0,56	0,76		
Población con afiliación a salud privada	0,24	0,43		
Ocupantes por cuarto promedio	1,68	2,41		
% de viviendas con internet	0,64	1,02		
Constante	1,10	1,41	1,23	1,52
Estadísticas				
Pseudo R2	0,301		0,217	
Prob > chi2	0		0	

*Nota: Todas las variables independientes siguieron un proceso de estandarización con media 0 y desviación estándar 1, como se mencionó en el apartado metodológico.

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

Así pues, se verifica con robustez estadística que la segregación objetiva en la ciudad de Guadalajara, en su Área Metropolitana, es sumamente profunda. Este análisis confirma la profundidad de las diferencias entre oriente y poniente en la ciudad, entre las “dos ciudades dentro de una misma”. El Río San Juan de Dios sigue ahí, dividiendo de forma general a los aventajados de los desaventajados, a los descendientes de los españoles que alguna vez gozaron (o gozan) de privilegios relativos, y a los descendientes de los indígenas, que han nacido y vivido con desventajas y marginación relativa.

“El río no es profundo, solo es que no lo quieren cruzar”: anclajes subjetivos, reconocimiento y justificación de la desigualdad

No es posible entender la reproducción de la segregación espacial en una ciudad, sin mirar a la subjetividad de las fronteras que dividen a las personas, las percepciones de distanciamiento social u otredad que se anclan en la separación discursiva del “nosotros” y “los otros”; es decir, lo que en términos sociológicos suele llamarse “otredad” (Bayón, 2015a, 2015b; Jaramillo-Molina, 2019; Simmel, 1986, 2002).

En el presente apartado se aborda el análisis de las subjetividades presentes en las entrevistas con personas del oriente y el poniente de la ciudad, respecto de su reconocimiento sobre las características que diferencian ambos lados del AMG, las razones que pueden estar relacionadas con tales diferencias y el contraste con sus formas de habitar la ciudad misma y relacionarse con la población de “el otro lado”.

De las primeras preguntas realizadas fue la percepción propia sobre el lugar donde viven las personas. Al respecto, destaca que 33% de quienes vivían en oriente del AMG dijeron que “no les agradaba” la zona donde vivían. Por su parte, de entre quienes viven en el poniente, 94% dijeron que sí les agradaba su zona de la ciudad.

Entre las razones que mencionaban las personas del poniente de la ciudad por las cuales les agrada su zona, mencionaban que es tranquila, arbolada, con acceso a “todos los servicios públicos y privados”, “un barrio completo”, etc. Entre las razones más mencionadas, justo se utilizaban distintas acepciones a la ubicación espacial, como ser una zona “céntrica” y “cercana a todo”.

“Zona vacía” y lejanía

Fue interesante encontrar la opinión de la zona poniente como “céntrica”, particularmente en personas que reportan vivir en colonias alejadas del centro del AMG (el centro histórico en el municipio de Guadalajara), por ejemplo, en Jardines del Sol (a 8km del centro de la ciudad), en la zona del Auditorio Benito Juárez (7km del centro) o en Jardines de San José (6km del centro). Tal percepción resulta interesante no sólo por creer que vivir cerca del periférico en el lado poniente de la ciudad es algo “céntrico”¹⁰, sino también porque

10. Estos resultados sugieren la existencia de otras “centralidades” subjetivas en la ciudad de Guadalajara. Si bien no se reunió información sobre el tema en el levantamiento de encuestas,

quienes emiten dichas opiniones suelen ser las personas que mencionan que “no hay nada” en el lado oriente de la ciudad, o que simplemente lo desconocen, lo cual se trata con mayor detalle más adelante.

Al mencionar sus percepciones sobre el otro lado oriente de la ciudad, las personas del poniente hacen referencia generalmente a un “desconocimiento” y a percibirla como una “zona vacía” y “alejada” (a pesar que, como ya se ha mencionado a lo largo de este artículo, la zona oriente colinda con el centro de la ciudad): “No tengo alguna [opinión] porque no paso tiempo allí”, “ninguna [opinión] porque no conozco” “lejano y mucho tráfico para llegar”, “no la frecuento”, “no lo sé, sólo sé que queda lejos de mi zona”. Entre otras percepciones respecto del oriente de la ciudad, otras personas del poniente mencionan:

“Tengo una noción de que de ese lado [oriente de la ciudad] vive muchísima gente, pero me resulta un ente desconocido, pues nunca me he adentrado por allá”.

“Históricamente abandonada; población de mayor edad; mayor cantidad de industria de manufactura (herrerías, carpinterías, talleres automotrices)”.

“Una zona con mucho potencial, pero relegado a ser peor que un patio trasero....”.

“Que es donde están las zonas industriales, las zonas de vivienda son más pobres”.

Al contrario las percepciones sobre la zona poniente destacan su alto nivel económico (mencionan que “Ahí viven los ricos”, “El lado privilegiado”, por ejemplo), que hay más lugares para trabajar y visitar, la infraestructura y la inversión del gobierno es mayor y que es una zona “limpia”. “Tiene todo lo necesario”, destaca uno de los entrevistados del poniente de la ciudad. Como se puede observar, es una percepción claramente contrastante con la de la zona oriente y en muchos casos (aunque con excepciones) generaliza a esta parte de la ciudad que también es sumamente contrastante al interior.

Particularmente, destaca que se perciba como si “todo” en la ciudad estuviera localizado justo en la zona poniente, como complemento de la sensación de “vacío” en el oriente. Pocas personas señalan esta exageración subjetiva de las brechas material-objetivas, ejemplo: “La gente asume que allá está el ‘glamour’ y la ‘diversión’”.

si es claro que incluso el Plan de Ordenamiento Territorial (IMEPLAN, 2016) contempla que en el poniente de la ciudad sólo hay 7 de las 27 centralidades metropolitanas, periféricas y satelitales (5 de las 15 si no se toman en cuenta las centralidades satelitales. Así pues, incluso bajo dicho aspecto de planeación institucional, el lado oriente tendría más centralidades que el poniente, a pesar de lo cual persiste la visión del lado oriente de la ciudad como “alejado” y el poniente como “céntrico”.

Inseguridad

Volviendo a las brechas subjetivas sobre el oriente y el poniente de la ciudad, otra de las percepciones sumamente comunes respecto al oriente es, además de su supuesta lejanía y el sentido de vacío territorial, la percepción de inseguridad o de peligro, parcialmente contrapuesta ante muchas personas que aún perciben al poniente de la ciudad como seguro.

Si bien los niveles de delitos y violencia en Jalisco y en el AMG han llegado a nuevos límites nunca antes alcanzados (El Informador, 2020; INFO-BAE, 2019; Mural, 2021), es común encontrar percepciones de personas que viven en el poniente de la ciudad y mencionan que es un “lugar tranquilo para vivir” y es “más seguro”. Tales opiniones son radicalmente distintas a las relativas a la seguridad pública en el oriente de la ciudad, particularmente cuando son emitidas por personas que viven en el poniente, la cual es percibida como “sumamente peligrosa, violenta, descuidada, sucia”. De hecho, comúnmente las frases con las que responden suelen asociar la “suciedad” o lo “descuidado”, con lo “peligroso” y “violento” que es la zona. Según varias personas, es por esta razón de inseguridad y peligro, que el lado oriente de la ciudad debería “evitarse”.

“Algunas zonas están totalmente controladas por narcomenudistas”.

“Mala, es una zona *conocida* por altos índices de delincuencia”.

“Siento que los robos/asaltos son menos comunes, no sé por qué, pero sé que la violencia y actividad visible del crimen organizado en general es mucho mayor”.

“Inseguridad, por lo que *he escuchado*”.

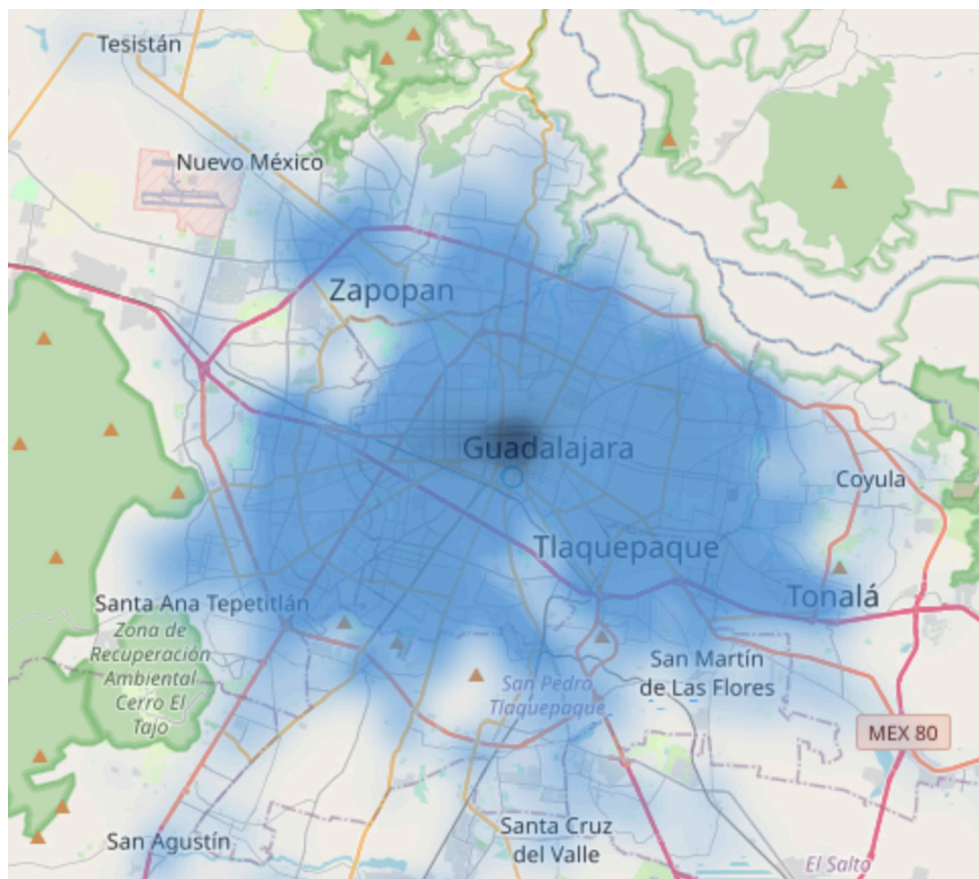
“*Me consta* que es más inseguro el oriente de la ciudad, hasta me tocó trabajar en los planes municipales de prevención de la violencia y el delito de Zapopan y Tonalá al mismo tiempo por lo que conozco la diferencia”.

“No lo frecuento, pero *tiene fama* de ser peligroso”

Al respecto, es sumamente interesante que, como se mencionaba, ante la ola de violencia y delincuencia en el AMG desatada en últimos años, la realidad es que actualmente la incidencia de delitos en términos territoriales es sumamente similar entre oriente y poniente de la ciudad. Lo anterior con base en las estadísticas de las carpetas de investigación abiertas por delitos en el AMG (Gobierno de Jalisco, 2022), las cuales son transparentadas según su localización territorial. En el mapa que sigue, puede observarse la distribución

espacial de los delitos en la ciudad, y es claro que, con algunas excepciones¹¹, pareciera que es más un mito que una realidad la percepción de mayor inseguridad en el lado oriente de la ciudad respecto del poniente.

Mapa 6: Mapa de calor de incidencia delictiva en el AMG (más oscuro = más delitos).



Fuente: Seguridad Map (Gobierno de Jalisco, 2022).

En un punto de vista más equilibrado, dentro de las entrevistas fue posible encontrar personas tanto en oriente como en poniente del AMG, que no creían en esta idea de que fuera más inseguro y violento el oriente: “Igual de inseguro que al poniente”, “Me parece similar al poniente, bastante inseguro”, “Es inseguro, pero no mucho más que el resto de la ciudad. Hay más tejido social”. Una entrevista lo pone muy claro de esta forma, al opinar respecto al

11. Como la zona centro del AMG, que es la que tiene claramente mayor incidencia delictiva, así como un par de zonas en Tonalá y en el extremo poniente de Zapopan, que tienen incidencia más baja.

poniente de la ciudad: “es una zona donde se cree que no pasa nada porque no está tan mediatizado como lo que sucede en el oriente, pero claro que es insegura y es súper desigual”.

Problemas culturales y estigma

El objetivo de resaltar el sesgo cognitivo entre la realidad de la incidencia de delitos y del *peligro* que implica transitar o habitar en el oriente de la ciudad, es porque se asocia fuertemente con aspectos culturales y estigmas respecto de la población. Estos *estigmas territoriales o socio-espaciales* (Jaramillo-Molina, 2019; Lannes-Fernandes, 2012; Wacquant, 2008)2008¹², pueden desenvolverse de distintas formas, pero en todo caso parten de culpabilizar a parte de la población de la situación que viven.

“Allá vive toda la delincuencia”, es lo que menciona una de las entrevistas que provienen del poniente de la ciudad, respecto de su opinión sobre quienes viven en el oriente de la ciudad. De la misma forma, varias personas opinan que “la mismas personas de allá [del oriente] se perjudican entre ellas”, resaltando esta idea que existe sobre como “*los pobres se atacan entre pobres, y por eso no salen adelante*”.

Esta narrativa, que resalta supuestos aspectos culturales deleznable que justifican la reproducción de la situación de marginalidad de las poblaciones, puede estar relacionada, al menos parcialmente, con la forma meritocrática de entender al éxito o el fracaso de las personas y, en este caso, de las colonias o los barrios de la ciudad (Jaramillo-Molina, 2019). Esto podría ser explicado también por lo que se creía dentro de la corriente de la “cultura de la pobreza” (Bayón, 2013; Bourgois, 2015; Lamont & Small, 2006; Lewis et al., 1976), donde se tenía la hipótesis que la pobreza se reproducía en gran medida por la herencia de normas y aspectos culturales nocivos que provocaban que los hijos de las familias repitieran estilos de vida que evitarían que pudieran tener éxito y salir de la situación de vulnerabilidad en la que viven. Pero es también importante mencionar que esta estigmatización territorial sobre las personas del oriente de la ciudad no es solamente proveniente de las personas del otro lado, del poniente. Más bien, es una percepción que permea también al oriente de la ciudad, y muchas veces sirve como explicación propia del porqué no se logra “salir adelante”: por los vecinos o *el barrio*. Pero así como se encontraron estas percepciones estigmatizantes e individualistas, también surgieron algunas percepciones que apuntaban más a la dimensión estructural de la desigualdad, aunque con menor frecuencia:

12. También Kaztman (2001) menciona que los estigmas que recaen sobre las personas residentes de ciertas colonias empobrecidas pueden alimentar y profundizar el aislamiento social.

“Me parece absolutamente estigmatizado y creo que es ignorancia el seguir dividiendo a la ciudad de esa forma pensando que de un lado están los más privilegiados y en el otro no”.

“Si bien históricamente siempre ha habido esa división social y geográfica, creo que podríamos dejar ya de estigmatizar y juzgar dependiendo de dónde vivimos o nos movemos”.

“Es una zona que ha sido malamente segregada gracias al estigma que se le tiene por considerarse una zona insegura o que no ofrece los mismos recursos a comparación del poniente de la ciudad”.

Siguiendo a las pocas personas que efectivamente señalaban los estigmas negativos que pesan sobre la población que vive en el oriente del AMG, dentro de la totalidad de observaciones se encontraron algunas pocas personas que señalaban las amplias diferencias materiales y objetivas de infraestructura e inversión pública como explicaciones de la desigualdad de resultados entre ambos lados de la ciudad:

“Pocos lugares de esparcimiento y pocas actividades socio/culturales”.

“Que ha sido muy desigual en términos de servicios e inversión”.

“Les faltan servicios públicos, seguridad, atención por parte de las autoridades”

“Está muy abandonado por las autoridades, está más sucio, es más inseguro, el transporte es malo..., hasta la zona centro que es la que da la bienvenida a los turistas no está tan equipada”.

“Un lugar olvidado por las autoridades y se deja a la gente a su suerte”.

Así pues, también para algunas personas es importante mencionar las diferencias en la disponibilidad de parques públicos, bibliotecas, escuelas, universidades, hospitales, alumbrado y otros servicios públicos. Pero lo más común que se encontró, fue la convivencia de estos reconocimientos de disparidades en las mismas oportunidades o servicios públicos, a la vez que también se estigmatizaba o culpabilizaba a las personas del oriente de la ciudad por sus vulnerabilidades. Esta es una narrativa meritocrática matizada que se ha llamado “individualismo complejo” y es sumamente común en México (Jaramillo-Molina, 2019), alejándose del extremo completamente individualista (que nombro individualismo puro), pero también sin estar cerca del extremo contrario (colectivismo). En cualquier caso, estas percepciones más complejas

de la vulnerabilidad social en la que viven las personas del oriente de la ciudad están permeadas por un distanciamiento social y otredad, que no permiten una comprensión más solidaria y/o una explicación más estructural de las causas por las cuáles se viven en dichas condiciones.

Por último, se les preguntó, primero, sobre cuál sería el límite que simbólicamente marcaría la división entre el lado poniente y oriente de Guadalajara, y luego sobre qué opinaban de la frase “de la Calzada para allá”. Sobre la primera, la inmensa mayoría (7 de cada 10) de las personas encuestadas mencionaba que la Calzada Independencia, ese límite que dividió a la población española de la república de indios hace casi 500 años, sigue siendo en pleno siglo XXI la principal forma de dividir a los estratos sociales en la ciudad. Otras respuestas menos frecuentes llamaban la atención sobre avenidas más al poniente de la Calzada Independencia, como lo son las avenidas Federalismo, Enrique Díaz de León e incluso Américas, lo cual denotaría una percepción que ahora incluye a un mayor número de colonias céntricas dentro del imaginario del grupo de oriente, es decir, de las áreas marginadas de la ciudad.

Sobre la última pregunta, respecto si habían escuchado la frase “De la Calzada para allá”, sólo 2% de las personas respondieron no haberla escuchado. Al respecto, opinan que “Es un límite histórico para dividir la ciudad”, concuerdan en que es clasista y que, aunque muchas veces se sigue utilizando popularmente como una broma, sueles estar cargado de un tono despectivo y estigmatizante. En donde sí se nota una diferencia, es que algunas personas del oriente de la ciudad mencionan más frecuentemente que es una frase “errónea” puesto que “no toma en cuenta que en ambos lados de la ciudad hay inseguridad y pobreza”.

En general, las respuestas encontradas en este apartado respecto de las percepciones y subjetividades en torno a las fronteras materiales, devenidas en simbólicas de la ciudad, y las brechas que separan a las personas que habitan en el oriente y el poniente de esta, muestran una clara incorporación de un discurso con origen en desigualdades objetivas y materiales, pero que en su dimensión subjetiva encuentra una explicación y una justificación.

De esta forma, la apropiación, estabilización e institucionalización de tales narrativas meritocráticas e individualistas presentes en las respuestas encontradas pero coincidentes con otras investigaciones (Bayón, 2013, 2015a; Jaramillo-Molina, 2019), que en algunos casos relacionan las desigualdades con base en el esfuerzo y, sobre todo, la cultura, suelen esconder o matizar la importancia de la raíz estructural (de inversión y disponibilidad de bienes y servicios públicos inequitativa), enfatizando principalmente el componente individual, creando así un estigma -en este caso, un estigma territorial- que termina teniendo consecuencias sobre aspectos objetivo-materiales, creando así un ciclo de reproducción en la desigualdad. De ahí el peligro de la naturalización de dichos discursos individualistas y meritocráticos, pues pueden llegar

a disminuir la movilización de narrativas que exijan mayor redistribución, por ejemplo (Jaramillo-Molina, 2019).

Conclusiones

Esta investigación ha actualizado y evidenciado la permanencia de la segregación territorial en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) en México, abordando las desigualdades tanto desde la dimensión material y objetiva, como desde su dimensión subjetiva, legitimando frecuentemente narrativas meritocráticas que justifican la reproducción de las desigualdades.

En primer lugar, se abordó cómo la segregación espacial en la ciudad de Guadalajara es particularmente especial por contar con una frontera clara en términos materiales (y también discursivos) que la divide en prácticamente dos ciudades distintas: la ciudad al oriente y al poniente de la Calzada Independencia.

También se mostró cómo esta separación espacial tiene su origen histórico en la fundación de la ciudad, hace cinco siglos, proceso durante el cual se ejecutó una segregación racializada de acuerdo al origen étnico de la población: al poniente del Río San Juan de Dios (hoy Calzada Independencia) se encontraba la población española, y al oriente la población indígena.

Si bien en anteriores investigaciones se habían analizado tales disparidades objetivas en la actualidad para el municipio de Guadalajara, en este artículo se ha mostrado que dichas desigualdades se mantienen cuando el análisis se amplía a la totalidad de la ciudad, es decir, a toda el Área Metropolitana de Guadalajara. Así pues, aunque la ciudad se ha seguido desarrollando, y ahora alcanza más de 5 millones de habitantes, las disparidades entre oriente y poniente persisten. En este artículo se verifica la hipótesis de la significancia estadística de las diferencias de estratos sociales en cada uno de los lados de la ciudad.

Además de las diferencias objetivas y materiales entre el oriente y poniente de la ciudad, que se mantienen casi 500 años después de su implementación intencional durante la época de la colonia, existen también narrativas, sumamente populares y enraizadas en el imaginario de la población, que legitiman estas diferencias. En esta dimensión se encuentran procesos claros de estigma sobre los habitantes del oriente, distanciamiento respecto de los habitantes del “otro lado” de la ciudad (ya sea al mencionar el desconocimiento del “otro lado” o el ver como “zona vacía al lado oriente) y la culpabilización sobre los habitantes también del lado oriente respecto de su situación de mayor vulnerabilidad, enfocándose excesivamente en los aspectos culturales de la población marginada e ignorando (o no dándole el suficiente peso) al origen estructural de la desigualdad. Frases sumamente conocidas como “de la Calzada para allá”

o “él/ella es del otro lado de la Calzada”, son una muestra aún viva del anclaje simbólico de la segregación espacial en la ciudad de Guadalajara.

Para lograr modificar las complejas estructuras de desigualdad que separan a los distintos estratos sociales en Guadalajara, especialmente a las personas de un lado y otro de la ciudad, es importante reconocer la forma en que las dimensiones objetiva y subjetiva se entrelazan y exacerbaban, reproduciendo y legitimando las desigualdades.

Semblanza del autor

Doctor en Sociología por el Colegio de México, Economista por la Universidad de Guadalajara, y maestro en Ciencias Sociales por la misma universidad. Profesor-investigador en la Universidad de Guadalajara, miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACYT desde 2021. Atlantic Fellow del Instituto Internacional de Desigualdades de la London School of Economics (LSE). Es co-fundador y director del Instituto de Estudios sobre Desigualdad (INDESIG).

Bibliografía

Ariza, M., & Solís, P. (2009). Dinámica socioeconómica y segregación espacial en tres áreas metropolitanas de México, 1990 y 2000. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 27(79), Art. 79. <https://doi.org/10.24201/es.2009v27n79.266>

Barajas, L. F. C., & Zamora, E. C. (2001). Segregación residencial y fragmentación urbana: Los fraccionamientos cerrados en Guadalajara. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, VII(20), 32. <https://doi.org/10.32870/eees.v7i20.1191>

Baudrillard, J., & Guillaume, M. (2008). *Radical alterity*. Semiotext(e) ; Distributed by the MIT Press.

Bayón, M. C. (2009). Oportunidades desiguales, desventajas heredadas. Las dimensiones subjetivas de la privación en México. *Espiral Estudios sobre Estado y sociedad (eISSN: 2594-021X)*, 15(44), Art. 44. <http://www.espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/1388>

Bayón, M. C. (2013). Hacia una sociología de la pobreza: La relevancia de las

dimensiones culturales. *Estudios Sociológicos*, XXXI(91), 87–112.

Bayón, M. C. (2015a). La construcción del otro y el discurso de la pobreza Narrativas y experiencias desde la periferia de la ciudad de México. *Rev. Mex. Cienc. Polit. Soc.*, 60(223), 357–376.

Bayón, M. C. (2015b). *La integración excluyente: Experiencias, discursos y representaciones de la pobreza urbana en México* (Primera edición). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales : Bonilla Artigas Editores.

Bourgois, P. (2015). Poverty, Culture of. En *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (pp. 719–721). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.12048-3>

Camus, M. (2019). Habitar el privilegio: Relaciones sociales en los fraccionamientos cerrados en Guadalajara. *Desacatos*, 59, 32–49.

CONAPO. (2021). *Índice de marginación urbana 2020. Nota técnico-metodológica*. CONAPO. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/685307/Nota_t_cnica_IMU_2020.pdf

CONAVI. (2021). *Actualización del Rezago habitacional*. Comisión Nacional de Vivienda. <http://www.gob.mx/conavi/documentos/actualizacion-del-rezago-habitacional>

CONEVAL. (2019). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México (tercera edición)*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. <https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/Metodologia-medicion-multidimensional-3er-edicion.pdf>

CONEVAL. (2022). *Pobreza a nivel municipio 2010-2020*. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipio-2010-2020.aspx>

Cosacov, N., & Perelman, M. D. (2015). Struggles over the Use of Public Space: Exploring Moralities and Narratives of Inequality. Cartoneros and Vecinos in Buenos Aires. *J. Lat. Am. Stud.*, 47(3), 521–542.

Cruz Solís, H. (2012). La dinámica de crecimiento de Guadalajara. En E. Jimenez Huerta & H. Cruz Solís (Eds.), *Superada la informalidad, nuevos desafíos: Políticas para las colonias populares consolidadas* (pp. 17–28). Editorial Universitaria.

de la Peña, A., Ibarra, K. J., García, A., García, I., & Cantero, C. (2021). La Ciudad Inhabitable: ¿Redensificación o destrucción de vivienda? *Zona Docs*. <https://www.zonadocs.mx/la-ciudad-inhabitable-redensificacion-o-destruccion-de-vivienda/>

Di Virgilio, M. M., & Perelman, M. (Eds.). (2014). *Ciudades latinoamericanas: Desigualdad, segregación y tolerancia* (Primera edición). CLACSO.

Duhau, E., & Giglia, A. (2008). *Las reglas del desorden: Habitar la metrópoli* (1a. ed). Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco : Siglo Veintiuno Editores.

El Informador. (2020). Jalisco rompe su tasa histórica de homicidios. *El Informador*. <https://www.informador.mx/jalisco/Jalisco-rompe-su-tasa-historica-de-homicidios-20200122-0029.html>

El Informador. (2022, septiembre 8). Ayuntamiento de Guadalajara: Plan para repoblar abarata vivienda en el Centro. *El Informador*. <https://www.informador.mx/Ayuntamiento-de-Guadalajara-Plan-para-repoblar-abarata-vivienda-en-el-Centro-l202209080001.html>

Espinosa, H., & Cornejo Hernández, F. (2022). La gentrificación del centro de Guadalajara: Proyectos, conflictos y resistencias. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 43(93), 75–102. <https://doi.org/10.28928/ri/932022/atc3/epinosah/cornejohernandezf>

EVALÚA CDMX. (2019). *Descripción del Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP) y umbrales que utiliza* (p. 78). EVALÚA CDMX. <https://www.evalua.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/5d5/2ef/613/5d52ef6138d95302216150.pdf>

Farha, L. (2017). *Report of the Special Rapporteur on Adequate Housing as a Component of the Right to an Adequate Standard of Living, and on the Right to Non-Discrimination in This Context: Note / by the Secretariat (A/HRC/34/51; Report of the Special Rapporteur on Adequate Housing and Report of the Special Procedure of the Human Rights Council)*. UN. Human Rights Council. <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G17/009/61/PDF/G1700961.pdf?OpenElement>

Fraser, N. (1997). *Redistribución o Reconocimiento*, en *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición "post-socialista"*. Siglo del Hombre Editores, Universidad de Los Andes.

Gobierno de Jalisco. (2022). *Seguridad Map*. <https://seguridadmap.app.jalisco.gob.mx/#/dashboard>

Goffman, E. (1970). *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrortu.

Hernández Flores, P. (2009). De la Calzada para allá. *La Gaceta de la Universidad de Guadalajara*, 39.

Husson, F., Josse, J., & Lê, S. (2008). FactoMineR: An R Package for Multivariate Analysis. *Journal of Statistical Software*, 25. <https://doi.org/10.18637/jss.v025.i01>

IIEG. (2021a). *Principales Resultados del Censo 2020 Jalisco, 2010-2020*. Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG). <https://iieg.gob.mx/ns/wp-content/uploads/2021/02/Resultados-del-Censo-Jalisco-2020.pdf>

IIEG. (2021b). *El Atlas de la Desigualdad de Jalisco*. Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG). <https://iieg.gob.mx/strategos/el-atlas-de-la-desigualdad-de-jalisco/>

IMEPLAN. (2016). *Plan de Ordenamiento Territorial 2016*. <https://iieg.gob.mx/ns/wp-content/uploads/2019/04/Plan-de-Ordenamiento-Territorial-2016.pdf>

INEGI. (2021a). *Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

INEGI. (2021b). *Escolaridad. Cuéntame de México*. <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P>

INFOBAE. (2019). *Jalisco rompió su récord histórico de homicidios, sin contar la cifra negra de las fosas clandestinas*. INFOBAE. <https://www.infobae.com/america/mexico/2019/11/28/jalisco-rompio-su-record-historico-de-homicidios-sin-contar-la-cifra-negra-de-las-fosas-clandestinas/>

Jaramillo-Molina, M. E. (2014). *¿Cómo afectan las crisis económicas la desigualdad social entre los hogares?: El caso de la crisis económica iniciada en 2008 y su efecto en los hogares del municipio de Zapopan, Jal.* [Master Thesis, Universidad de Guadalajara]. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.28647.39845>

Jaramillo-Molina, M. E. (2019). *Yo (no) merezco abundancia: Percepciones y le-*

gitimidad de política social, pobreza y desigualdad en la Ciudad de México. [El Colegio de México]. https://www.researchgate.net/publication/334495442_Yo_no_merezco_abundancia_Percepciones_y_legitimidad_de_politica_social_pobreza_y_desigualdad_en_la_Ciudad_de_Mexico

Jaramillo-Molina, M. E. (2022). La inalcanzable vivienda: ¿las nuevas generaciones no tienen vivienda porque no quieren? *Nexos*. <https://labrujula.nexos.com.mx/la-inalcanzable-vivienda-las-nuevas-generaciones-no-tienen-vivienda-porque-no-quieren/>

Jaramillo-Molina, M. E., & Saucedo, A. (2016). “

Kaztman, R. (2001). Seducidos y abandonados. El aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL*, 75, 171–189.

Lamont, M., & Small, M. L. (2006). How Culture Matters for Poverty: Thickening Our Understanding. *National Poverty Center Working Paper, August*, 1–22.

Lannes-Fernandes, F. (2012). Os jovens da favela. Reflexões sobre controle e conteúdo sócio-espacial dos párias urbanos no Rio de Janeiro. *Convergência*, 19(59), 159–186.

Lewis, O., Mead, M., & La Farge, O. (1976). *Five families: Mexican case studies in the culture of poverty* (1. British ed). Souvenir Press.

Linnet Flores, S. (2000). *Las Calles Históricas de Guadalajara*.

Meade, R. R. (2021). Territorial stigmatization in theory and practice, and its implications for community development: An introduction to the themed section. *Community Development Journal*, 56(2), 191–202. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsab002>

Mendoza Ramírez, H. (2005). Aportación de la Escuela Tapatía. Edificios de carácter colectivo de 1957 a 1968 en el estado de Jalisco. [Ph.D. Thesis, Universitat Politècnica de Catalunya]. En *TDX (Tesis Doctorals en Xarxa)*. <http://www.tdx.cat/handle/10803/6800>

Milenio. (2021). *Hospital Civil de Oriente. Primera etapa estaría lista en 2022*. Grupo Milenio. <https://www.milenio.com/politica/comunidad/hospital-civil-oriente-etapa-estaria-lista-2022>

Mural. (2021). *Rompen récord Jalisco por delitos sexuales*. <https://www.mural.com.mx/rompen-record-jalisco-por-delitos-sexuales/ar2188269>

Napitupulu, D., Abdel Kadar, J., & Kartika Jati, R. (2017). Validity Testing of Technology Acceptance Model Based on Factor Analysis Approach. *Indonesian Journal of Electrical Engineering and Computer Science*, 5(3), 697. <https://doi.org/10.11591/ijeecs.v5.i3.pp697-704>

NTR Guadalajara. (2022, enero 9). Trazo incompleto de Macro Periférico ratifica desigualdad oriente-poniente. *NTR Guadalajara*. https://www.ntrguadalajara.com/post.php?id_nota=176676

Real. (2011). De la calzada para allá. *Proceso edición Jalisco*.

Rodríguez, L. (2021, junio 1). Viviendas y fosas, problemas graves | NTR Guadalajara. *NTR Guadalajara*. https://www.ntrguadalajara.com/post.php?id_nota=166985

Rubalcaba, R. M., & Schteingart, M. (2012). *Ciudades divididas: Desigualdad y segregación social en México*. El Colegio de Mexico.

Sabatini, F. (2006). *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina* (p. es). Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/es/la-segregacion-social-del-espacio-en-las-ciudades-de-america-latina>

Sabatini, F., & Brain, I. (2008). La segregación, los guetos y la integración social urbana: Mitos y claves. *EURE (Santiago)*, 34(103). <https://doi.org/10.4067/S0250-71612008000300001>

SHF. (2022). *Índice SHF de Precios de la Vivienda en México 2021 a 2025*. Índice SHF de precios de la vivienda en México. <http://www.gob.mx/shf/documentos/indice-shf-de-precios-de-la-vivienda-en-mexico-2021-a-2025?state=published>

Simmel, G. (1986). *Sociología 1: Estudios sobre las formas de socialización*. 424.

Simmel, G. (2002). *Cuestiones fundamentales de sociología* (E. Vernik, Ed.; Á. Ackermann Pilári, Trad.; 1. ed). Gedisa Editorial.

Suárez, O. M. (2007). Aplicación del análisis factorial a la investigación de mercados. Caso de estudio. *Scientia et Technica*, 1(35), Art. 35. <https://doi.org/10.22517/23447214.5443>

Umanzor Portillo, K. M. (2020, noviembre 1). Prueba KMO y Barlett. RPubS. https://rpubs.com/Keiry_UP/688920

Wacquant, L. (2008). *Urban Outcasts: A Comparative Sociology of Advanced Marginality*. Polity.

Woo Mora, G. (2020). *Al otro lado del río: The persistence of colonial spatial ethnic segregation on economic development and culture*. <http://repositorio-digital.cide.edu/handle/11651/426>

Anexos

A. Resultados del análisis de componentes principales (PCA)

A continuación se presentan los resultados del análisis de componentes principales de las cinco variables utilizadas para generar el IES¹³. En primer lugar, se obtuvo la medición de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) para indagar en la proporción de varianza que podría ser causadas por factores subyacentes (cuadro 4). En conjunto, el valor superior a 0.8 en el KMO, con significancia de 0.000 en el caso de la prueba de Bartlett, implica que se rechaza la hipótesis nula, que los datos no son adecuados para continuar con el análisis factorial

Cuadro 4: Prueba de KMO y Bartlett.

Cuadro 4: Prueba de KMO y Bartlett		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		0,812W
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi2	123.267
	G.l.	10
	Prob > chi2	0

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

Una vez realizado el análisis de componentes principales¹⁴, los resultados muestran que la dimensión 1 explica el 61% de la varianza total, y cuenta con eigenvalor mayor a 3, mientras que el resto de dimensiones tienen eigenvalores menores a 1 (cuadro 5), por lo que no son tomados en cuenta en el resto del análisis y se continúa sólo con la dimensión 1.

13. Este análisis sigue distintas recomendaciones en la literatura para el procedimiento del análisis factorial (Husson et al., 2008; Jaramillo-Molina, 2014; Napitupulu et al., 2017; Suárez, 2007; Umanzor Portillo, 2020).

14. Este análisis se realizó en el software estadístico R, con la paquetería “factoextra”, “FactoMineR”, “rela” y “psych”.

Cuadro 5: Varianza total explicada

Cuadro 5: Varianza total explicada			
Eigenvalores iniciales			
	Total	% de varianza	Cumulativa %
Dim.1	3,05	61,1	61,1
Dim.2	0,69	13,8	74,9
Dim.3	0,64	12,8	87,7
Dim.4	0,41	8,2	95,9
Dim.5	0,21	4,1	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

Por último, la matriz de componentes ilustra que las tres variables que intervienen en la dimensión 1 analizada son el grado promedio de escolaridad, seguido del promedio de ocupantes por habitación y el porcentaje de viviendas con internet. Con resultados más bajos, le siguen las variables de porcentaje de población con afiliación a salud privada y porcentaje de población sin afiliación a servicios de salud.

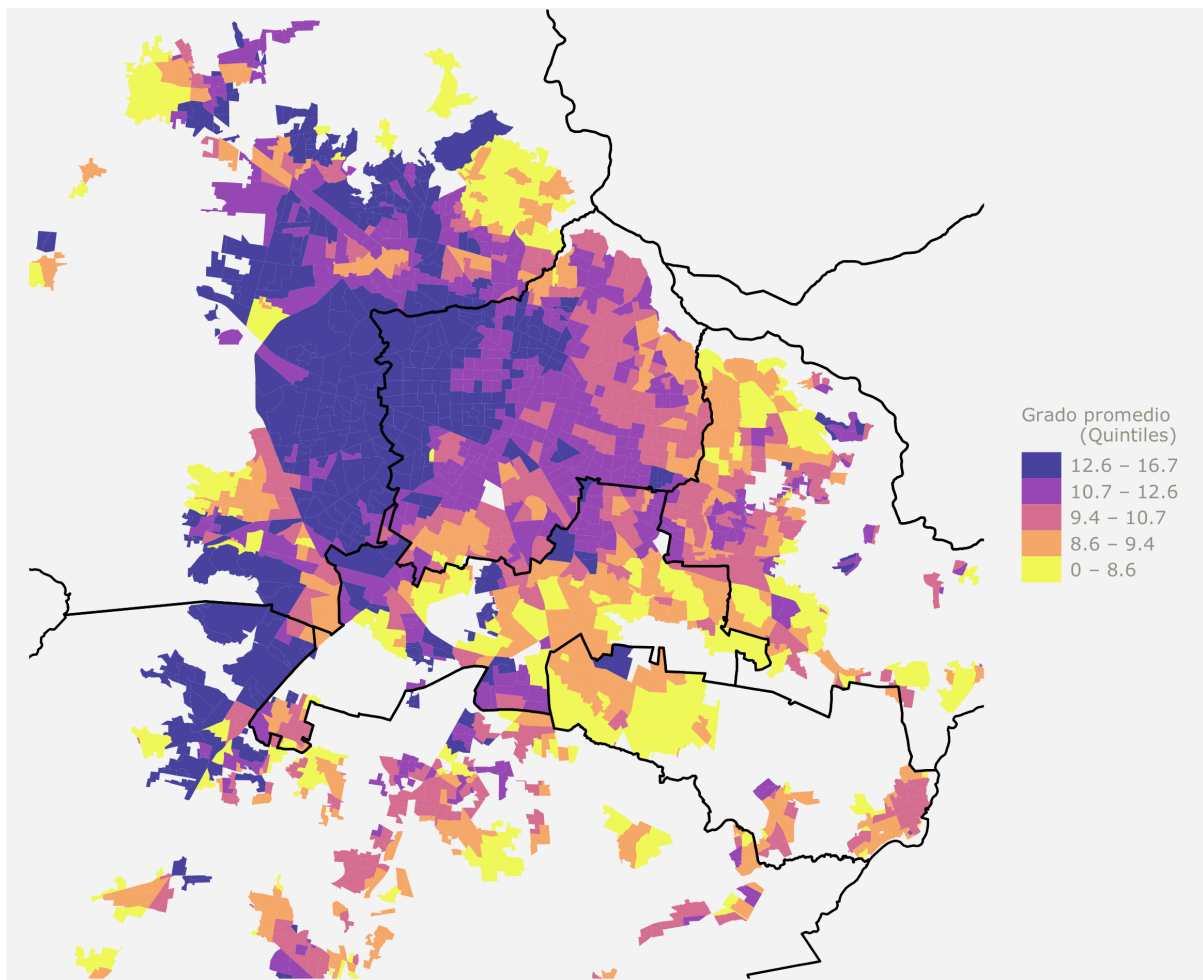
Cuadro 6: Matriz de componentes

Cuadro 6: Matriz de componentes	
Variable	Dim.1
Grado promedio de escolaridad	0,54
Porcentaje de Pob. sin afiliación a servicios de salud	0,24
Porcentaje de Pob. con afiliación a salud privada	0,36
Promedio de ocupantes por habitación	0,53
Porcentaje de viviendas con internet	0,53

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021)

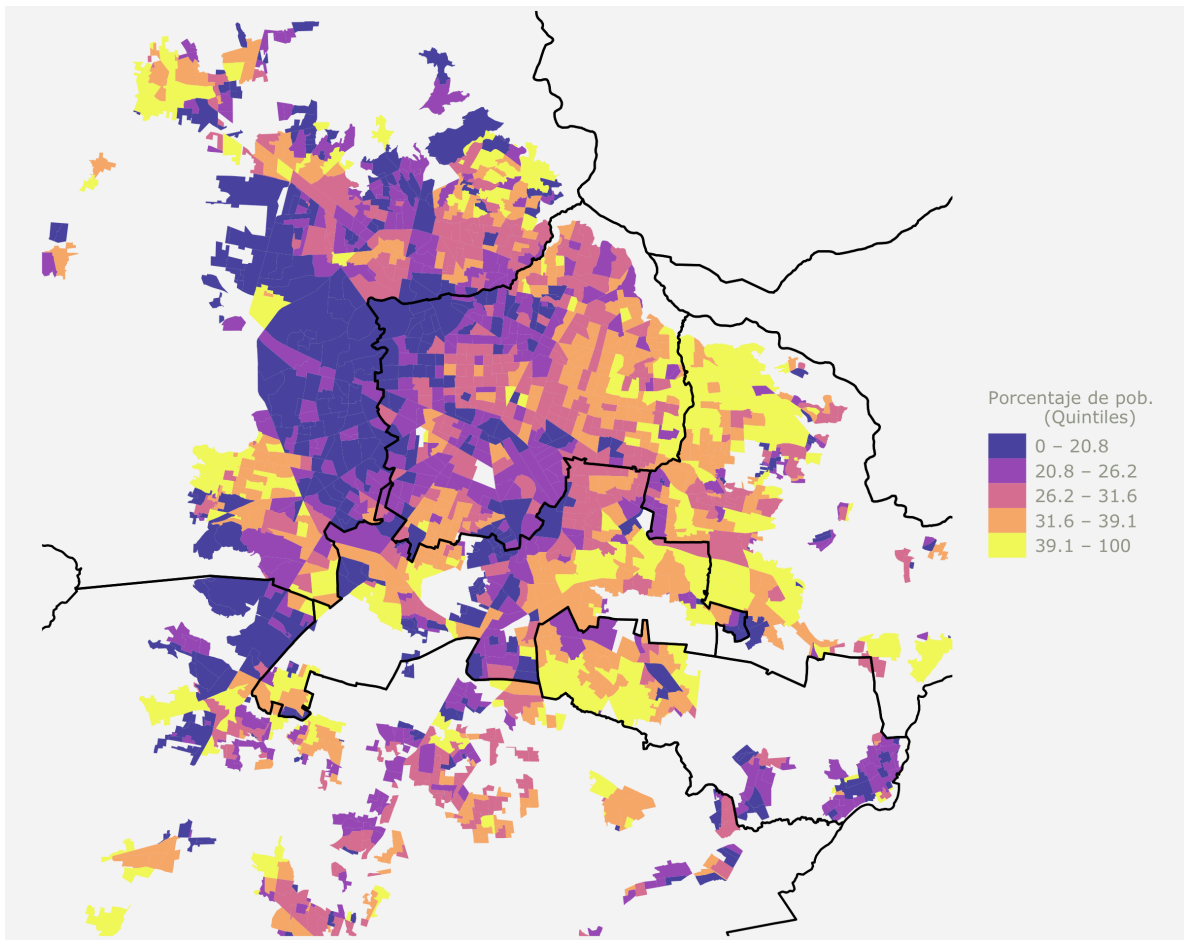
B. Mapas de variables utilizadas en el análisis estadístico

Mapa 7: Grado promedio de escolaridad, AMG (2020).



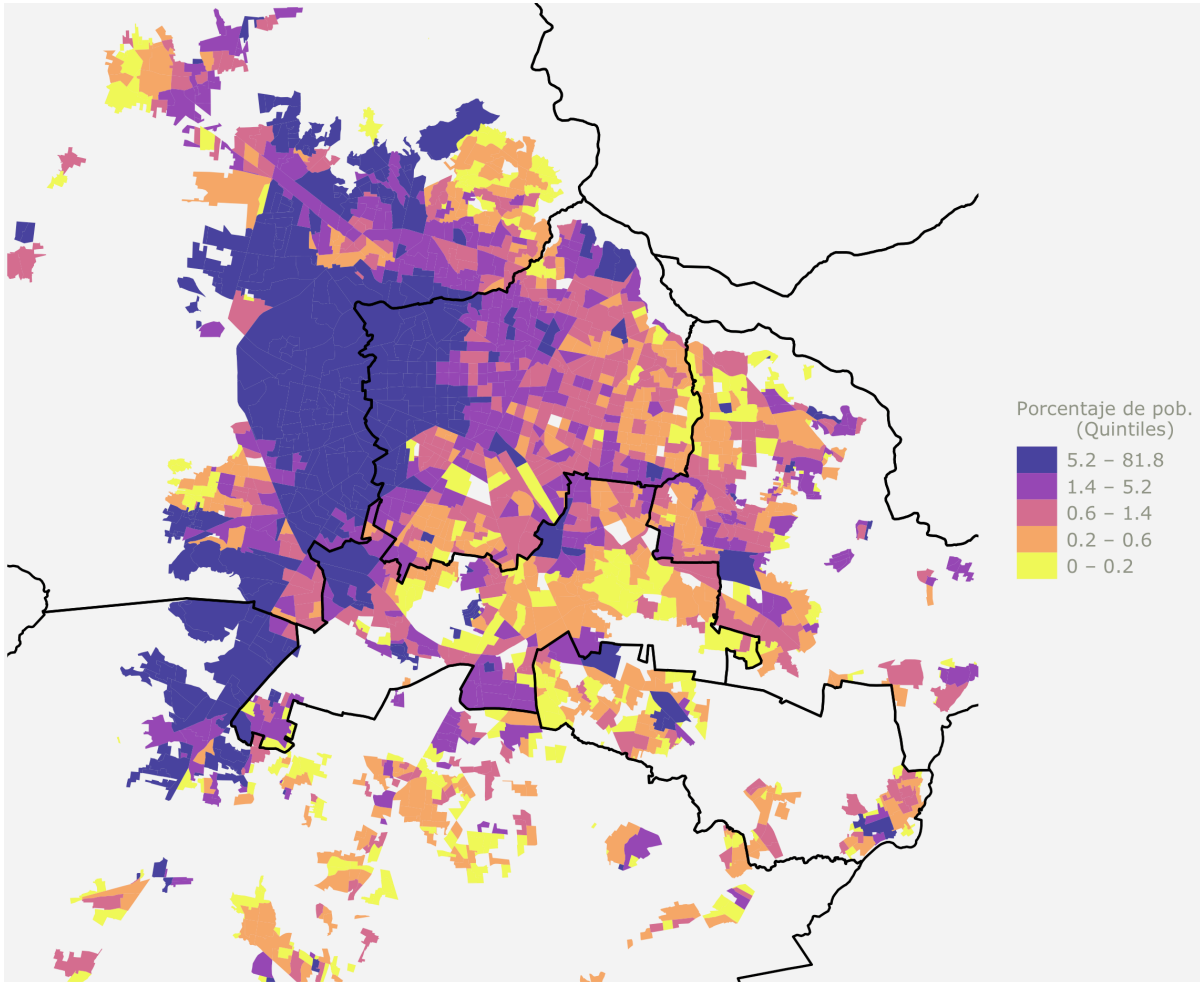
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

Mapa 8: Porcentaje de población sin afiliación a servicios de salud, AMG (2020)



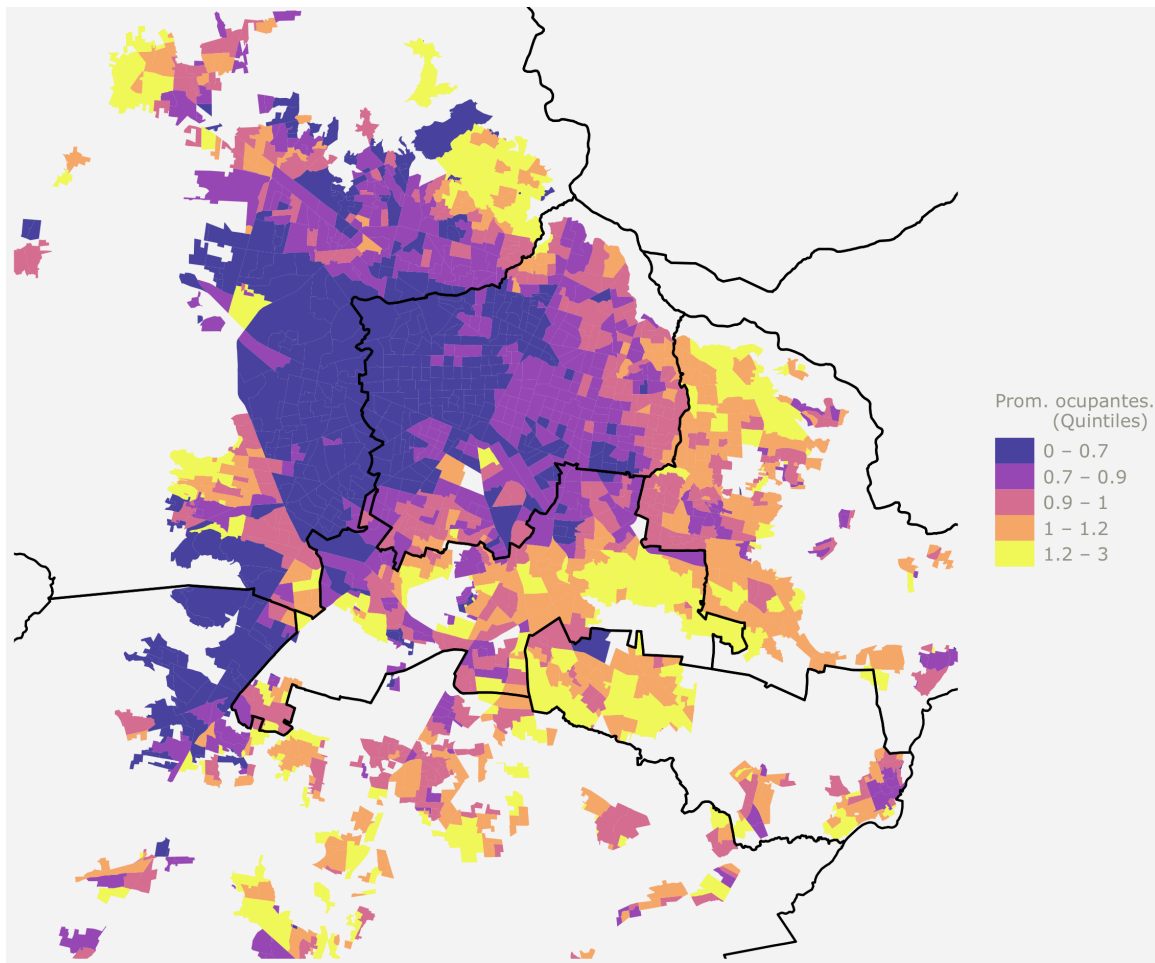
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

Mapa 9: Porcentaje de población con afiliación a Salud Privada, AMG (2020).



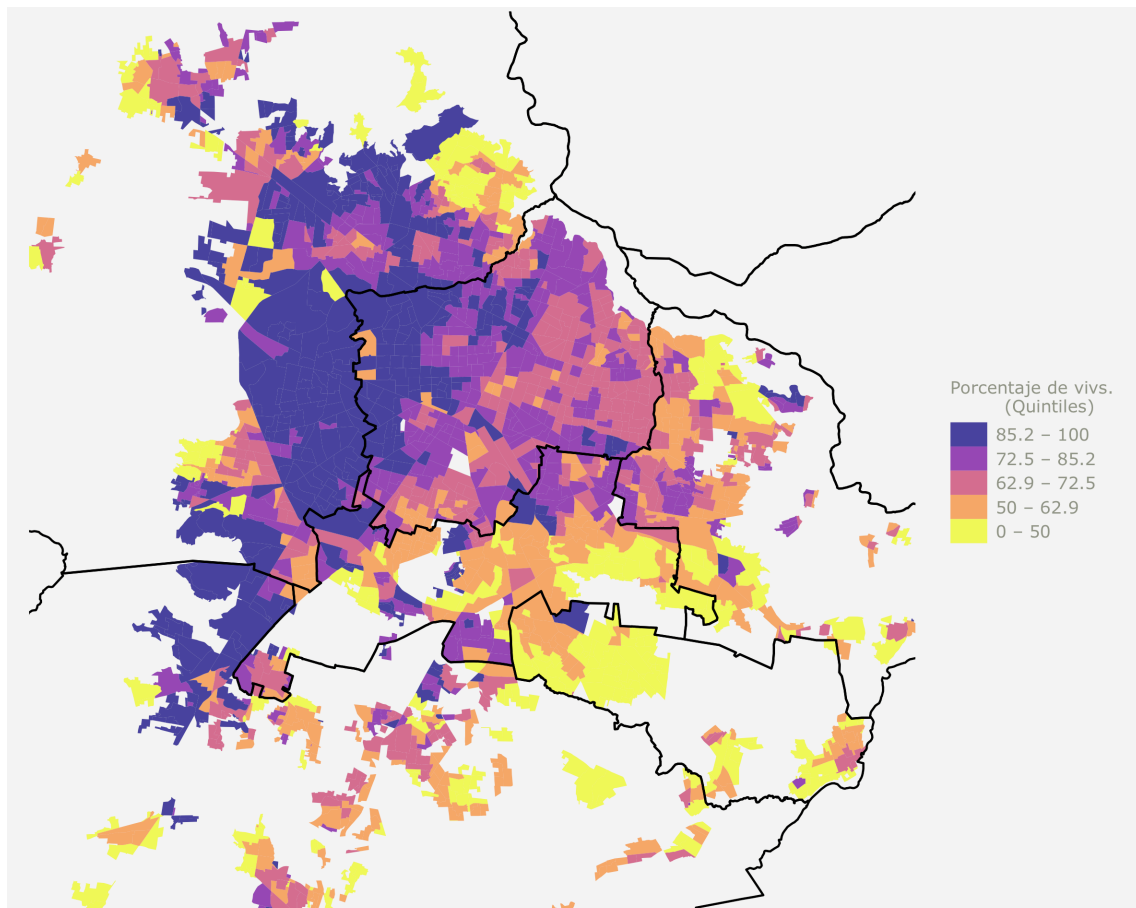
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

Mapa 10: Ocupantes promedio por habitación, AMG (2020).



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).

Mapa 11: Porcentaje de viviendas con internet, AMG (2020).



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021).